



***Personajes Nocivos: La naturaleza a través del lente de la ecocrítica. Una mirada a La Historia de Horacio.***

**Laura Alejandra Arias Moreno  
Carlos Absalon Arias Gerena  
Corporación Universidad Minuto de Dios  
Facultad Educación  
Licenciatura Básica en Humanidades y Lengua Castellana  
Bogotá  
2015**

*ESTIMADOS ALUMNOS  
adiós estimados alumnos  
y ahora a defender los últimos cisnes de  
cuello negro  
que van quedando en este país  
a patadas  
a combos  
a lo que venga:  
la poesía nos dará las gracias*

**Nicanor Parra.**

## Índice

### Introducción

#### 1. La Ecocrítica

##### 1.2. La pertinencia de la ecocrítica

##### 1.2.1 Ecocrítica y Literatura Hispanoamericana

##### 1.3. Propósitos y supuestos de la ecocrítica en *La historia de Horacio*

#### 2. Relación hombre naturaleza

##### 2.1. El paso del hombre por la tierra

##### 2.2. Nuevas formas de relación entre hombre y naturaleza

##### 2.2.1. Ecología Mental

##### 2.2.2.1 Antropocentrismo

##### 2.2.2. Ecología Social

##### 2.2.2.1 Subjetividad Capitalista

##### 2.2.3. Ecología Ambiental

##### 2.2.3.1. El ecocentrismo, una respuesta a nuestra relación con la naturaleza

#### 3. Una lectura ecocrítica de *La Historia de Horacio*

##### 3.1. Los años 60, el contexto de *Horacio*

##### 3.2. La naturaleza, un bosque verbal

##### 3.3. Desvaloración de la naturaleza

##### 3.3.1. El antropocentrismo sentimental e ingenuo

##### 3.3.2. El antropocentrismo débil

##### 3.3.3. El antropocentrismo fuerte

##### 3.4 Entre tradición y capitalismo

##### 3.4.1. La belleza Artificial

##### 3.4.2. Los vicios del mundo moderno

##### 3.4.3. El auto más caro del mundo

#### 4. Conclusiones

##### 4.1. Ecocentrismo en las aulas

##### 4.2. Ecocrítica en las aulas

#### 5. Referencias

## Introducción

El presente trabajo es un análisis literario de novela *La Historia de Horacio* (2000) de Tomás González, el cual pretende dar respuesta a las incógnitas ¿Qué papel desempeña la naturaleza en el argumento de la obra de Tomás González?, y ¿de qué manera se establece la relación entre los personajes y la naturaleza? partiendo de la visión que ofrece la ecocrítica. Para ello en la primera parte presentaremos cómo surge la ecocrítica y qué plantea en los textos literarios, simultáneamente tendremos en cuenta la pertinencia de la aplicación de este lente en la literatura hispanoamericana.

Teniendo en cuenta este referente, en la segunda parte expondremos cómo *La historia de Horacio* (2000) evoca un conocimiento lúcido de la naturaleza bajo el ámbito ecológico, razón por la cual hay que tener en cuenta que analizaremos la relación de los personajes con el entorno, a fin de reflexionar la manera en que interactuamos con la naturaleza. Para ello tendremos en cuenta aspectos fundamentales de la ecosofía que plantean autores como Arne Naess (2001) y Félix Guattari (1990), considerando que somos seres existentes gracias a un mundo material, biológico, químico y mineral.

De modo que en la tercera parte abordaremos los imaginarios de la naturaleza en la obra de González, entre ellos las imágenes, los estereotipos, la subjetividad social, la percepción de los personajes y las diferentes conexiones que establecen el texto entre la cultura y la naturaleza.

Cabe resaltar que algunas de las obras de Tomás González han sido objeto de análisis, de su obra *La luz difícil* (2011) se escribió una reseña titulada “*La Luz difícil*” de Tomás González: *Cuando el dolor nutre la esencia literaria*” para la Revista Humanizante, la cual hace parte del departamento de Pedagogía y Humanidades de la Universidad Manuela Beltrán. Así mismo, algunas de las obras del antioqueño han permitido análisis que se centran en temas como el exilio o la conciencia de la muerte. Por un lado, uno de los motivos que nos inclinó a tomar la novela *La Historia de Horacio* (2000) fue que no se halló ningún tipo de análisis, por tal razón, consideramos congruente rescatar este texto,

ya que muestra cómo el ámbito social y natural se ve afectado por la problemática del progreso que impone el modelo capitalista.

Por el otro, en cuanto a la Corporación Universitaria Minuto de Dios se han realizado algunos análisis de obras literarias como: *Propuesta pedagógica para abordar la literatura desde la sociocrítica*, Mérida Paola Frye (2009), *El lenguaje musical en la obra Opio en las nubes* de Rafael Chaparro Madiedo (2010). Algunas otras que se enfocan en la parte pedagógica como: *Estrategia didáctica para la enseñanza de la poesía en el aula de clase para niños y niñas*, Nidia Romero (2007), *Proyecto de Aula, la tertulia literaria*, Wilson Gustavo Barbosa Martínez (2007), *Elaborar una didáctica para la enseñanza de la poesía*, Barbarita Neva Camacho (2007). Cada uno de estos trabajos son pertinentes desde su área de investigación, ya que están enfocados a un componente didáctico, lúdico y creativo que aporta a la educación; sin embargo, todos se centran en el estudiante, y de alguna manera no se encuentra ningún interés por considerar o fomentar actitudes con las que se puedan establecer buenas relaciones con el medio ambiente.

## **1. La ecocrítica**

La literatura, al ser una expresión artística, brinda una oportunidad al lector de analizar una época histórica determinada, una generación, ideologías políticas, corrientes de pensamiento. A partir de esto, la teoría literaria ha venido evolucionando y han surgido diferentes escuelas por ejemplo: el Formalismo Ruso, el Estructuralismo, el Feminismo, la Teoría Queer, el Psicoanálisis, entre otras, las cuales realizan análisis que estudian de forma diferente los textos. Así mismo, la ecocrítica surgió en 1990 como categoría de un movimiento académico, tenía como propósito realizar la aplicación de conceptos ecológicos al estudio de la literatura "(...) el interés primordial se centró en la preservación de la naturaleza y en la exaltación de su belleza" (Flys, Marelló & Barella, 2010, p.16), después, se da paso para que los estudios literarios vistos desde el ámbito ecológico se consoliden como escuela literaria. La importancia radica en considerar el

espacio como categoría. Según Niall Bins pionero en los estudios ecocríticos de lengua española, “desvincular la calidad estética de una obra de su contexto socio-económico, político pero también ecológico” (Bins,2004, p. 16). Por lo tanto, será importante reconocer la tarea central de la ecocrítica que radica en despertar conciencia y denunciar la manipulación excesiva por parte del hombre. De acuerdo a lo anterior compartimos la premisa ecológica, que existe una conexión entre todos los entes del entorno.

La ecocrítica se inició en el ensayo titulado *Literature and Ecology: An Experiment in Ecocriticism* (1989) por William Rueckert, quien consideraba propició la aplicación de esta corriente a los estudios literarios, visto que la tierra pasa por una era de crisis medioambiental. En 1992 se fundó la primera organización bajo el nombre de ASLE (Asociación para el Estudio de la Literatura y el Medio Ambiente), que ya cuenta con más de 13.000 miembros desde su consolidación, en 1995 se manifestaron las primeras publicaciones en el periódico ISLE (Estudios Interdisciplinarios en Literatura y Medio Ambiente) permitiéndole a estudiantes, ecologistas e investigadores intercambiar ideas e información referente a la literatura, que reflexionara la relación entre los seres humanos y el mundo natural.

Así pues, contamos con trabajos de diversos autores como Lawrence Buell, un importante crítico del movimiento, que escribió el ensayo *The Environmental imagination* (1995). Este texto se centra en el pensamiento antropocéntrico y egocéntrico del hombre hacia la naturaleza, problemática que intenta responder desde el ecocentrismo, dado que el entorno cumple un papel protagónico en la vida de la humanidad. Luego, tenemos a Jonathan Bates con el ensayo *El canto de la tierra: W. H. Hudson y el estado natural* (2004) el texto se centra en denunciar los estragos que se han manifestado en el tercer milenio de la era cristiana, entre ello la destrucción de los bosques tropicales sudamericanos, Bates concluye que la literatura puede ayudar a la humanidad a controvertir la crisis ambiental. Está también Love Glen con su libro *Practical Ecocriticism* publicado en el 2003 que expone la relación que existe entre literatura, naturaleza y ciencia, una forma de analizar cómo el deterioro natural va ligado a los procesos de desarrollo y de evolución del hombre. El libro inicia bajo esta premisa "el comportamiento

humano no es un recipiente vacío cuya única entrada será el proporcionado por la cultura, pero está fuertemente influenciada por las orientaciones genéticas que subyacen y modifican, o se modifican por influencias culturales "(Love, 2004, p.6). Este libro nos permitió familiarizarnos con la ecocrítica, explorar conceptos propios de la ecología y además revisar la tradición literaria que involucran temas ecológicos.

Por consiguiente, la ecocrítica tiene como objetivo central el análisis de las representaciones del entorno y sus interacciones con la humanidad, para ello se reflexiona desde teorías filosóficas como la ética ambiental, la ecosofía, la ecología profunda, entre otras. Todo esto con el fin de analizar las actitudes culturales que se presentan en los textos literarios. En el siguiente apartado desarrollaremos más a fondo el papel de la ecocrítica.

## **1.2 La pertinencia de la ecocrítica**

Ante todo, queremos exponer la tarea central de la ecocrítica, los estudios literarios que establecen la relación entre la literatura y el medio ambiente, es decir, los vínculos que se presentan entre los personajes y el entorno natural. Ahora bien, surge la pregunta: ¿qué es la ecocrítica? y ¿qué plantea en los textos literarios? En primer lugar, para comprender el concepto nos remitimos a la profesora Cheryll Glotfelty quien afirma que: (1996), "la ecocrítica toma como objeto de estudio las interconexiones entre la naturaleza y la cultura, en especial los artefactos culturales de la lengua y de la literatura" (p.54). En otras palabras, la ecocrítica es el estudio de las representaciones de la naturaleza en la literatura, hace reflexiones de las actitudes culturales hacia el entorno físico, busca posibles soluciones a la crisis ambiental, además que los seres humanos se reivindiquen y tomen una posición diferente hacia la tierra.

Germán Bula, actual profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de la Salle de Bogotá, realizó un estudio ecocrítico de las novelas *La Vorágine* (1924) de José Eustasio Rivera, y *María* (1867) de Jorge Ibsen, afirma: "la literatura, y el arte, en general, pueden ayudarnos a descubrir algunas de estas maneras,

ayudando en esta tarea a las ciencias, humanas y duras, y a la filosofía.” (p. 29). Aunque el objetivo de la literatura no es educar, no obstante nos brinda la oportunidad de ver perspectivas humanas, ¿o de qué forma damos cuenta de las costumbres de la sociedad francesa del siglo XIX si no es gracias a las novelas de Flaubert, Stendhal, Balzac, entre otros? Los textos literarios experimentan con las actitudes y pasiones humanas, recrean escenarios en épocas determinadas, construyen un ideal en el lector, brindándole la oportunidad de encontrar su propia verdad, siempre y cuando se realice un ejercicio concienzudo de interpretación. Por lo tanto, advierte Binns:

“El trastorno ecológico no deja de ser un trastorno lingüístico y literario más profundo. Grandes símbolos aparentemente intemporales (el mar, el río, la lluvia, el aire, el bosque, la tierra) se están contaminando y agotando, como discursos difícilmente renovables, al ritmo de la depredación planetaria” (Binns, 2004, p. 3).

Como se ha dicho, la ecocrítica tiene como objetivo promover una conciencia ecológica, lo que entendemos etimológicamente como *Oikos* y *logos* (el orden de la casa), poner fin a la irrazonable dominación de la naturaleza; por esta razón nos apoyamos en la literatura que denuncia el pensamiento de una sociedad globalizada, que por el afán de progreso desenfrenado lleva al ser humano al exterminio. La idea central es pues reflexionar acerca de cuál es nuestro trabajo como humanistas ante la problemática ambiental y de qué forma podemos fomentar un pensamiento holista que nos ayuden a superar esta crisis.

### 1.2.1 Ecocrítica y literatura hispanoamericana

*Los escribas trabajan lentamente, pero su número es tan inmenso que los impresos separan ya por completo las tierras de los lechos de los antiguos mares. En la tierra vive precariamente la vida de los escribas, condenada a extinguirse, y en el mar están las islas y los casinos o sea los transatlánticos donde se han refugiado los presidentes de las repúblicas, y donde se celebran grandes fiestas y se cambian mensajes de isla a isla, de presidente a presidente, y de capitán a capitán. (Cortázar, Historias de Cronopios y de Famas, 1980, p. 67-69)*

En las últimas décadas se han venido sumando al movimiento ecocrítico diferentes asociaciones de países como el Reino Unido, Canadá, Alemania, India, Corea,

Japón, entre otros, en consecuencia de estas uniones se ha extendido una bibliografía considerable, la mayoría en inglés. Ahora bien, el crecimiento se ha dado en el mundo angloamericano teniendo como base los contextos naturales y en especial la literatura de países hispanoamericanos, esto nos lleva a plantearnos la siguiente pregunta: ¿qué encuentran los estudios ecocríticos en la literatura hispanoamericana? Hay que destacar, que hay una preocupación relevante por parte de los escritores hispanoamericanos por mostrar una literatura ecológica, es decir, que abarque la realidad natural, la dominación por parte del hombre a la naturaleza y su posible exterminio.

Gracias a la tradición literaria con la que cuenta Hispanoamérica, algunos textos permiten la posibilidad de que la ecocrítica haga diferentes aproximaciones bajo el ámbito ecológico, partiendo de libros míticos como *Popol voh*, que muestra la visión indígena de la creación del mundo. De esta forma, Juan Ramón Naranjo, profesor de la Universidad Complutense de Madrid, aplica la corriente filosófica de la ecología profunda, para exponer cómo los Mayas veneraban la naturaleza, además, considera los aspectos históricos de una aculturación española que deja como resultado fuertes influencias políticas, económicas y nuevas perspectivas de interacción con la naturaleza. Otros libros que evocan este paradigma es Canto General de Pablo Neruda. En este poema, el chileno empieza realizando una bella descripción de la naturaleza y como va surgiendo el deterioro del entorno a consecuencia de la conquista Española y más adelante de la liberación del hombre Americano, en otras palabras, el texto trata de la reconstrucción histórica de Latinoamérica y la estrecha relación con el deterioro del medio ambiental.

Por un lado, contamos con el género denominado “La novela de la tierra”: *La Vorágine* (1924), Don Segundo Sombra y Doña Bárbara, son la representación de la vida natural, considerando que los personajes tienen una perspectiva distorsionada; es decir, se concibe el espacio salvaje como una dimensión negativa, de maldad, puesto que la naturaleza se traga los personajes. Por otro lado, se evidencia el progreso del hombre blanco y el deterioro que causa a la naturaleza. Razón por la cual organizaciones como el Grupo de Investigación en Ecocrítica de la Universidad de Alcalá, que hace parte del Instituto Franklin ubicado en España, pretende, desde el área de las humanidades,

estudiar las relaciones que los seres humanos tienen con su entorno. En su sitio web afirman:

Esta teoría surge pues como respuesta y añadido al proyecto humanista contemporáneo, el cual ha considerado al ser humano como ente social además de individual, pero ha dejado de lado su estrecha relación e interdependencia con la naturaleza y los seres que la pueblan. ([www.gieco.es](http://www.gieco.es))

Investigadores norteamericanos, ingleses y alemanes han reconocido el trabajo de este grupo y puede parecer paradójico el hecho de que en su país de origen no sea conocido. Este grupo se ha destacado por trabajos monográficos como: *Acercamientos ecocríticos a la literatura hispanoamericana (2004)*, que resaltan las obras de escritores como Mario Vargas Llosa, Octavio Paz, Eduardo Galeano, Gioconda Belli, entre otros, que contextualizan el entorno natural y muestran la destrucción que sufre a causa del hombre y sus procesos culturales, construyendo así una perspectiva diferente y permitiendo plantear posibles soluciones a las problemáticas ambientales que presentan los contextos hispanoamericanos. Debido a la tradición literaria la ecocrítica encuentra diverso escritos que permiten plantear diversas indagaciones (Niall, 2004).

Otro tanto puede decirse de *Callejón sin salida (2004)*, por el mismo Niall Bins, que destaca la importancia de la naturaleza como un recurso fundamental para los poetas, entre ellos Pablo Neruda, Emilio Pacheco, Nicanor Parra, Gabriela Mistral, entre otros, que son sensibles ante el desarraigo cultural y la fuerte influencia capitalista que está destruyendo el entorno natural. Así mismo, *El mundo más que humano en la poesía de Pablo Antonio Cuadra, (2003)*, es un estudio de la poesía hispanoamericana por Steven White, que aborda la dimensión ecológica del chamán, individuo que tiene fuertes conocimientos de la flora y la fauna. Además, encontramos otros estudios en revistas como *Hispanic Journal (Estados Unidos)*, *IXQUIC*, *Revista Hispánica Internacional de Análisis y Creación*, acerca de ecofeminismo y la ecocrítica en la literatura hispana.

Igualmente en el 2010 se publicó el primer libro en español *Ecocríticas: literatura y medio ambiente* por Carmen Flys, José Manuel Marrero y Julia Barella Vigal, que documenta la consolidación de la ecocrítica desde sus inicios y el proceso que se ha venido

desarrollando. Cabe resaltar que en este libro encontramos la introducción de Cheryl Glotfelty al libro *The Ecocriticism Reader* (1996), pionero en el surgimiento de la ecocrítica y que ha sido la base para investigadores que se han interesado por esta temática.

### **1.3 Propósitos y supuestos para la ecocrítica en *La historia de Horacio***

El presente trabajo nace por la preocupación que se tiene frente a la falta de conciencia ambiental que manifiesta la sociedad, dado que desde la perspectiva de maestros sentimos el deber, no sólo de conocer el tema, sino además de incluirlo dentro del énfasis de Humanidades y Lengua Castellana y no dejar la responsabilidad únicamente a los maestros de Biología o Ciencias Naturales. Vemos como objetivo, sugerir a los estudiantes una lectura desde la ecocrítica a textos literarios que evoquen la relación hombre-naturaleza.

Hay que destacar que históricamente el arte ha estado presente en todo lo que concierne al hombre en sus procesos culturales. Los textos literarios son polisémicos, nos permiten interpretar y comprender la complejidad humana; por consiguiente, si incluimos una mirada desde un componente social dentro de lo natural, se pueden hacer reflexiones de cómo nos relacionamos con el entorno. De esto se encarga la ecocrítica, que propone una alternativa de lectura, propiciando un acercamiento al Planeta Tierra para que mejoremos nuestras relaciones desde una mirada ecológica.

De acuerdo con lo anterior, es de suma importancia conocer cómo el ser humano realiza el acercamiento al ambiente natural desde las letras y así tener una aproximación a las problemáticas ambientales en las que se encuentran hoy sumergidos países de Latinoamérica como Colombia. De modo que, *La historia de Horacio* (2000) nos permite encontrar varios elementos que pueden ser objeto de análisis, entre ellos los más relevantes son: representaciones de la violencia en la sociedad colombiana, el espacio rural como configuración en la literatura contemporánea o la relación entre realidad y ficción.

En razón de lo expuesto, si tomamos como referente a nuestro nobel de literatura Gabriel García Márquez con *Cien años de Soledad* (1967), se evidencia la intertextualidad con *La Historia de Horacio* (2000) de Tomás González, en aspectos como: las familias numerosas, las características culturales según la región, los contextos violentos, los cambios climáticos, etc. Sin embargo, existe una contraposición dado que en la prosa de González se encuentra la representación de la vida misma, de lo cotidiano y lo natural y no como lo trata el realismo mágico de García Márquez donde la realidad se permea del sueño y de aspectos fantásticos. Este aspecto es lo que nos inclina a leer a Tomás González: su narrativa evoca la realidad en Colombia, que nos permite apreciar la naturaleza y la relación con la sociedad

Así pues, bajo el lente de la ecocrítica se pueden realizar reflexiones medioambientales, considerando que en la novela se narra la vida y la muerte de un hombre de cuarenta y seis años, y cómo su mujer, sus seis hijas, un hijo rebelde, sus hermanos y sus cuñadas se encuentran inmersos en el poder de la naturaleza. El autor colombiano Tomás González utiliza la riqueza del paisaje del departamento de Antioquia para configurar un relato que tiene fuertes relaciones entre lo biológico y cultural.

Consideramos que es novedoso, actual y pertinente desde un enfoque humanista, proponer éticas y valores medioambientales por medio de la literatura, partiendo de nuestra preocupación acerca de la crisis ambiental que existe y la importancia de llevar esta perspectiva al aula de clase, y además de no haberse trabajado el concepto de ecocrítica en la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Así mismo, se abre otra visión para futuros estudiantes y docentes que se interesen en crear reflexiones, curiosidades y, sobre todo, dejar en los estudiantes la semilla de la importancia de cuidar, respetar y valorar el entorno.

El objetivo de este proyecto es hacer un análisis de la relación personajes–naturaleza en la novela *La historia de Horacio* de Tomás González, para ello se parte de

la siguiente hipótesis: la relación entre personajes y naturaleza evidenciada en la obra presenta una degradación de la sociedad, enmarcada en un contexto violento.

La pertinencia del siguiente análisis reside en examinar cómo la sociedad impone una hegemonía sobre la naturaleza por medio de la influencia capitalista y la subjetividad antropocéntrica, además, permite una interpretación del desligamiento del hombre con la naturaleza, debido a que el ideal de modernización hace que esta pase a un segundo plano, y cómo estos procesos de la modernidad se van instaurando en las familias colombianas.

Es de suma importancia determinar y reflexionar acerca del papel que desarrolla el hombre con la naturaleza y cómo la literatura evoca estos imaginarios, permitiendo una aplicación de una ética propia a la conducta humana hacia el entorno natural.

## **2. La Interacción humana con naturaleza**

El ser humano a lo largo de su historia ha utilizado su inteligencia para lograr su realización y sobrevivir. Ha creado diversas tecnologías y es evidente que estas superan las herramientas dadas a otros seres de la naturaleza. El hombre, al darle mayor importancia a sus necesidades, ha provocado unos efectos que se hacen evidentes hoy en día como la deforestación de la selva amazónica, el deterioro en la capa de ozono, etc. En particular, como el hombre se relaciona con el entorno, debido a que los intereses humanos están sobrepasando los límites, sin importar el precio se explota la naturaleza para cubrir necesidades humanas que han causado alteraciones considerables al entorno.

Hay que destacar que los humanos dependen de todos los elementos que constituyen el planeta, sin estos su existencia no sería posible, estos elementos hacen parte de la naturaleza y demuestran la estrecha relación que mantienen entre sí. En esta medida, las sociedades deben formarse en torno a las necesidades que beneficien ambas partes, siendo la conservación de la vida lo primordial. Pero al mirar alrededor,

las sociedades que se encuentran hoy no cumplen con esas normas básicas, es decir que el hombre le ha dado a su evolución y desarrollo toda la importancia desligándose de naturaleza. Al respecto, Leonardo Boff (1996) señala que “hay agresiones contra la naturaleza y voluntad de dominio porque dentro del ser humano funcionan visiones, arquetipos, emociones que conducen a exclusiones y a violencias.” (p. 5).

A consecuencia de una manipulación excesiva, se han ocasionado efectos que contribuyen a la crisis ambiental, entre estos tenemos la desaparición de selvas tropicales, el agotamiento de combustibles fósiles, accidentes nucleares, lluvias ácidas, disminución de la capa de ozono, la extinción de especies de animales, contaminación en agua, tierra y aire, entre otros. Todos estos problemas son el resultado del mal manejo por parte del hombre, ¿qué sucederá cuando crucemos los límites?

## **2.1 El paso del hombre por la tierra**

Esta es la relación de cómo todo estaba en suspenso, todo en calma, en silencio; todo inmóvil, callado, y vacía la extensión del cielo. Esta es la primera relación, el primer discurso. No había todavía hombre, ni un animal, pájaros, peces, cangrejos, árboles, piedras, cuevas, barrancas, hierbas, bosques: sólo el cielo existía. (Popol Vuh, 9 C,D.)

Para tener una comprensión de la naturaleza, es importante buscar un principio, la base fundamental para desarrollar una idea de evolución, por lo tanto el punto de partida son los primeros discursos del génesis, donde el mundo se encontraba en caos y fue necesario establecer orden y leyes. Los primeros interesados en obtener conocimientos del planeta fueron los Presocráticos. A estos sabios de la Antigua Grecia se les atribuyen las bases de la ciencia; por ejemplo, a Pitágoras, la teoría matemática de la realidad; a Anaximandro, la introducción a un pensamiento químico; por su parte, Arquímedes nos abrió las puertas al cálculo integral; Euclides, estableció los principios de la geometría, solo por mencionar algunos.

Es evidente que desde que el hombre ha estado en la tierra ha tenido relación con su entorno y con todos sus elementos, gracias a ello ha desarrollado un proceso evolutivo

que lamentablemente ha producido cambios en el entorno. En consecuencia, dicha evolución ha determinado que el hombre ocupa un lugar privilegiado a diferencia de todo lo que lo rodea, por tal razón, no hay una época en la cual se pueda establecer el principio de la crisis ambiental, ya que desde el principio de manera involuntaria ha manipulado los recursos.

La historia de la humanidad ha tenido varias épocas, Primitiva, Antigua, Medieval, moderna y contemporánea, las cuales nos permiten analizar los cambios de pensamiento, de ideologías, costumbres y, por supuesto, se evidencia la evolución del hombre. A causa del descubrimiento del fuego y de las prácticas de la agricultura y ganadería el hombre es un contaminador en potencia.

En cuestiones ambientales, uno de esos grandes momentos sin duda fue la Revolución Industrial. Cambiar la agricultura y la artesanía por las industrias fue un gran paso para la humanidad, para el desarrollo de los países y específicamente para la economía. Siglo XVIII, Gran Bretaña es el lugar de nacimiento de esta revolución, la cual influye en aspectos laborales, sociales, políticos, familiares y medioambientales.

Surge la clase obrera y con ella las protestas por las precarias condiciones de trabajo, además se le da paso a la monarquía liberal, el crecimiento de las ciudades ocasiona aumentos en la natalidad. Surge el antes y el después para el medio ambiente. Se da la explotación de los combustibles fósiles, recursos minerales, la polución ocasionada por el uso del petróleo en la maquinaria cambia la calidad del aire y afecta la capa de ozono.

El paso de los años, la efectividad del capitalismo, el desarrollo de nuevas tecnologías han hecho que la relación que se tiene con el entorno cambie, que no se tengan en cuenta los daños que se han ocasionado y que siguen dejando resultados notables.

Justamente es la preocupación social por el medio ambiente la que permitió el surgimiento de los movimientos ecologistas. En los años 60 surgieron los grupos ambientalistas, aunque años antes ya se habían fundado organizaciones como la Unión

Internacional por la Protección de la Naturaleza (UIPN) (1948), organizaciones de protección de las aves y se fueron consolidando movimientos internacionales para la conservación de la fauna y flora. El WWF, World Wildlife Fund (Fondo Mundial para la Naturaleza) se funda en 1961, y se convierte en la organización conservacionista más importante. Se debe recalcar que los movimientos que surgen en los años 60 van de la mano con el pensamiento antropocéntrico, se centran en el entorno humano y, teniendo como base la supervivencia humana, su objetivo es la preservación de la naturaleza para que los seres humanos no se vean afectados.

Debido a esto se forja los primeros *movimientos conservacionista* entre las cuales se manifiestan las siguientes organizaciones: *Real Sociedad para la Conservación de la Naturaleza*, 1912; *British Ecological Society*, primera asociación de ciencia ecológica fundada en el mundo, 1913. Este movimiento es seminal para lo que años después conoceríamos como movimiento ambientalista, que tienen como propósito implementar políticas y nuevas tecnologías para reducir la explotación de los recursos naturales.

Desde abril de 1970 se celebra el Día de la Tierra, Gaylord Nelson un político demócrata de Estados Unidos, lo promueve con el objetivo de crear conciencia acerca de la protección que requiere la tierra y además de dar a conocer problemas como la sobrepoblación entre muchos otros. En 1972 la ONU realizó la primera conferencia en Estocolmo para promover la educación de hombres y mujeres con respecto a la relación con el medio ambiente, lo que influye para crear el Día Mundial del Medio Ambiente determinado el 5 de junio.

En el siguiente apartado abordaremos las corrientes filosóficas, la ecología profunda y la ecosofía que surgen ante la incapacidad de las organizaciones ambientales por dar respuesta a la crisis ambiental.

### **3.2 Nuevas formas de relación entre hombre y naturaleza**

Para comenzar, la ecosofía se puede entender como una corriente que toma los aspectos relevantes de la ecología y los une con la filosofía, logrando así que con el paso del tiempo se conforme una comunidad que comparte su preocupación por el problema medioambiental y que busca el cambio desde todos los aspectos del ser humano.

Basados en los autores Arne Naess (2001) y Félix Guattari (1990), quienes plantean la corriente ecosófica pretendemos dar respuesta a la pregunta ¿se puede mejorar la relación que ha mantenido la humanidad con la naturaleza? si desarrollamos una nueva manera de pensar, esto nos permitirá construir una idea propia de cuál es la forma más adecuada de la relacionarnos con la naturaleza.

Tomamos el enfoque de la ecosofía ya que brinda unas categorías que permiten el análisis de la relación que establecen los personajes en la obra escogida. Para ello tuvimos en cuenta el análisis de la *Alteridad y Pertenencia: Lectura Ecocrítica de María y La Vorágine (1924)* en el que el profesor Germán Bula plantea:

El proyecto de la ecosofía es, pues, explorar la relación entre el hombre y la naturaleza que se plasma en las obras literarias con miras a corregir el antropocentrismo que permea el pensamiento humano, sobre todo en las ciencias sociales (...) (Bula, 2005, p.15)

Es decir que propone una nueva forma de pensar y actuar con el entorno, o mejor con el sistema, entendiendo el término como “conjunto de cosas que relacionadas entre sí ordenadamente contribuyen a determinado objeto”. (RAE). De esta manera, lo que conocemos por Planeta Tierra no es otra cosa que un sistema constituido por toda clase de elementos, entre ellos toda clase de especies. Sin importar a qué elemento se haga referencia, es ese de suma importancia para mantener el equilibrio y el buen funcionamiento de todo el sistema. Es así como Naess y luego otros profesionales determinaron que el ser humano debe conocer y tener conciencia de su importancia y la de los elementos que lo rodean.

En relación con Naess y Guattari, a ellos se les atribuyen los inicios y los grandes avances que se han hecho con respecto a este tema. Por un lado está Naess, filósofo y

alpinista noruego, creador de la ecología profunda que es la base de la ecofilosofía, como se llamó en un principio. Es de suma importancia conocer sus influencias en la ética que propone Baruch Spinoza en la que se logra obtener una visión adecuada del lugar que ocupamos en el planeta.

Razón por la cual Arne Naess propone su ecosofía personal “Ecosofía T”, letra añadida por el lugar en donde elabora sus planteamientos, cabaña ubicada en Noruega llamada Tvergastein. Es por esto que para Naess cada persona está en la libertad de plantear su propia ecosofía y añadir la letra de su predilección. Es importante aclarar que las ideas centrales de la ecosofía pueden coincidir pero habrá planteamientos que otros seguidores de esta nueva filosofía no compartan, esto no ocasiona ningún inconveniente ya que esta corriente acepta y respeta los diversos pensamientos siempre y cuando tengan los principios básicos.

Ahora bien, cuando se habla de esta filosofía ecológica se debe entender que las experiencias reales del hombre con la naturaleza alcanzan un grado de sensibilidad profunda que lo vincula con el entorno. Como resultado, el hombre se siente responsable de todo lo que lo rodea, cambia una subjetividad antropocéntrica por un pensamiento ecocéntrico. Por lo tanto, él mismo se introduce en el mundo. El propio Naess nos sirve como ejemplo, ya que su preocupación ecológica se establece por el amor a las montañas y el contexto natural donde creció. Cabe resaltar una experiencia que tuvo de niño, cuando se extravió por algunos días y se vio obligado a vivir alejado de la sociedad, debido a esto, la profundidad ecológica se desarrolla en el filósofo gracias a sus vivencias (Speranza, 2006).

Por otra parte, lo podemos reafirmar con lo planteado por el profesor Bula:

La ecosofía tomaría de la ciencia de la ecología el enfoque metodológico de entender los fenómenos en sus relaciones, esto es, en estudiar un fenómeno determinado contemplando las relaciones que tiene con los todos más amplios en los que se encuentra inscrito (Bula, 2009, p. 10)

De acuerdo a lo anterior, al establecer al hombre como un todo también se establecen las relaciones que tiene con los todos más amplios, es por esto que debe llegar a

reconocerse en ellos y asumir las responsabilidades que esta relación acarrea. Al respecto, Bula (2009) afirma: "(...) soy responsable por mi entorno si él me configura y reconozco esta relación" (p. 14). Es decir, que el hombre no actúe a favor de su entorno se debe a que no se considera parte de él o no es consciente de la relación que mantienen.

Por otra parte, tenemos a Félix Guattari, filósofo y psicoanalista francés. En el trabajo *Los Ecosistemas como laboratorios*, Glenda Dimuro (2008) afirma: "Félix Guattari creó el término "ecosofía" para desarrollar prácticas específicas para modificar y reinventar las formas de ser" (p.97). De modo que, este concepto se estableció con el fin de reconstruir las modalidades de actuar en la sociedad y dar una respuesta más acertada a la crisis ambiental.

En 1990, Félix Guattari escribió el libro *Las Tres Ecologías* en el cual plantea la ecología de manera disgregada de sus dimensiones ambiental, social y mental, buscando su unificación para llegar a combatir el problema ambiental desde estos ámbitos, "la verdadera respuesta a la crisis ecológica sólo podrá hacerse a escala planetaria y a condición que se realice una auténtica revolución política, social y cultural que reoriente los objetivos de la producción de los bienes materiales e inmateriales" (Guattari, 1989, p. 9). Es decir, que al pensar en cambio, se deben tener todos estos aspectos en cuenta, no se tiene el mismo impacto si tan sólo se tiene en cuenta uno de ellos.

Para este autor el problema medioambiental radica no sólo en lo que podemos percibir, sino que influye en gran medida la manera en la que entendemos y percibimos el medio ambiente y sus problemas, "tiene que ver con nuestra manera de asimilar la realidad (...)," (Serna, 2011, p. 1). Para ello plantea el enfoque ambiental, social y mental ya que con esto se evidencia la relación que mantiene el hombre con su entorno.

Guattari propone de manera individual la ecología ambiental, social y mental, ya que la modernización, los avances tecnológicos y científicos han acarreado problemas medioambientales que pueden encontrar una solución en estos tres campos que son la base de su propuesta ecosófica.

### **3.2.1 Campos y conceptos de la Ecosofía para el análisis de la novela *La historia de Horacio***

En el texto *Las Tres Ecologías* de Félix Guattari (1989) se plantean las categorías para el análisis de la novela de Tomás González, estas son Ecología Mental, Ecología Social y Ecología Ambiental, de las cuales que se derivan los conceptos que se aplicarán en la novela de Tomás González. Esos conceptos son antropocentrismo, subjetividad y ecocentrismo respectivamente.

#### **3.2.1.1 Ecología mental**

El objetivo de la ecología mental es reivindicar el pensamiento del sujeto como ente social respecto a su entorno, ante todo que se encuentre en la capacidad de crear su propia autonomía y poder desarrollar una identidad propia; sin embargo, las actuales condiciones no le permiten al ser humano vivir satisfactoriamente. En consecuencia, la ecología mental nos permite identificar cuáles son los factores que inciden para que el hombre sienta la ausencia de una armonía con todo lo que lo rodea.

En consecuencia, como ya se ha resaltado anteriormente la literatura nos permite realizar un análisis de la axiología de los personajes, es decir tener un acercamiento a su perspectiva, y de esta manera poder determinar cual es la relación que existe con el entorno en el que se desarrolla. Son en especial las novelas de tipo realista en las que se pueden realizar este tipo de análisis, con el que se determine su comportamiento y así aplicar lo que propone la ecología mental.

Por su parte, la ecosofía mental se verá obligada a reinventar la relación del sujeto con el cuerpo, el fantasma, la finitud del tiempo, los «misterios» de la vida y de la muerte. Se verá obligada a buscar antídotos a la uniformización «mass-mediática» y telemática, al conformismo de las modas, a las manipulaciones de la opinión por la publicidad, los sondeos, etc. Su forma de actuar se aproximará más a la del artista que a la de los profesionales «psy», siempre obsesionados por un ideal caduco de cientificidad. (Guattari, 1998, p. 20)

En resumen, el sujeto está en la capacidad de establecer una armonía entre el cuerpo y el pensamiento, así que estará dispuesto a recorrer el camino de la reflexión para encontrarse a sí mismo, de alguna medida es un trabajo individual en el que consiste cuestionarse la forma en que se relaciona con el entorno.

Por lo tanto, la pertinencia de la ecosofía mental radica en analizar la percepción de los personajes de la novela *La historia Horacio* y reconocer la relación que presentan con la naturaleza, de acuerdo a esto indagar cómo la subjetividad que establece la sociedad construye una visión distorsionada del entorno, esto puede ser resultado de los procesos culturales, ya sea por el contexto en el cual se desenvuelve, o por la forma como se configura con su entorno. Como veremos a continuación, el ser humano ha tenido una concepción antropocéntrica de su papel y del entorno, lo cual se puede evidenciar en los textos literarios.

### **1. Antropocentrismo**

El antropocentrismo es un concepto que considera que la humanidad debe permanecer en el centro de la comprensión humana; es decir, todo en el universo debe ser evaluado de acuerdo con su relación con el hombre.

Este pensamiento toma protagonismo en el siglo XVI que supera el teocentrismo, sin embargo, al revisar el libro del Génesis en la Biblia se puede pensar que el considerar al ser humano superior a los demás habitantes del planeta proviene de la creencia de haber sido creados a imagen y semejanza de un ser superior. Hasta nuestros días prevalece esta idea y es la que desde diferentes ámbitos ecocéntricos se busca replantear para que todos tengan valor y no se le dé prioridad a las necesidades únicamente del ser humano. Podemos apreciar aún en el siglo XXI grandes muestras del pensamiento teocéntrico que de la mano con el antropocéntrico hacen que la relación que no se mantenga una relación de armonía e igualdad con el entorno natural.

### 3.2.1.3.1 Antropocentrismo como conducta humana

A los Guanábanos, después de ensayárseles una cosa y otra, por fin se les quitó la enfermedad que los hacía producir frutos leñosos y empezaron a dar frutos gordos, que a veces se reventaban solos, todavía pegados del tronco, o al momento de cogerlos y derramaban el jugo y las semillas. Al principio las usaban para jugos y mermeladas o las bajaban al asilo de ancianos; pero la cosecha fue demasiado copiosa y terminó por arrollarlos. **Entonces las frutas caían (“prefieren caerse por las noches, para que uno las oiga mejor, las hijueperras”)** y se descomponían, sobrevoladas por moscas, cubiertas de hormigas y rodeadas por el hálito que tenía un poco el olor del vino y también el de la pulpa podrida del café. (González, T, Los caballitos del diablo, p. 160)

Intentemos ahora estudiar más a fondo el papel de la naturaleza desde la perspectiva ecocrítica, un aspecto fundamental de la relación hombre-naturaleza, ante todo, es la potestad del ser humano de conocer, manipular y transformar el ambiente; es decir, “la naturaleza es **cognoscible** y **manipulable**” (Tomasini, 2002 p.54). Gracias a la capacidad innata del lenguaje, el hombre ha establecido categorías, principios y clasificaciones, de alguna medida ha creado un concepto de *naturaleza* que se conecta con otras áreas del conocimiento como la economía, la política, la filosofía, la antropología, la teología, la biología, etc . Por lo tanto, la raza humana se ha valido de la naturaleza para sobrevivir, ha evolucionado gracias a ella, sin embargo, es curioso que el hombre siendo miembro del entorno natural, a diferencia de los animales, se contraponga a la naturaleza, por ello, es importante comprender que “*tendemos a ver la naturaleza manera antropomórfica y antropocéntrica*” (Bula, 2009, p. 65) Esto conlleva a que se presente un desarraigo en el entorno.

Se evidencia el inconformismo de un personaje en torno al árbol y sus frutos, ante todo debemos entender que la naturaleza tiene su propio proceso biológico y este no se rige al del hombre, por lo tanto la problemática que se plantea es la concepción inequívoca que presenta el ser humano hacia el ambiente natural. Esto implica la forma en que nos

relacionamos con la naturaleza, ahora bien, una visión distorsionada por parte de la humanidad, la desvincula del sistema ecológico al que pertenece.

Tenemos como ejemplo la sociedad colombiana del siglo XVIII, conformada por una parte rural y campesina, de modo que, en esta época la población estaba ligada al entorno, sin embargo, estos habitantes no tenía la misma percepción de la naturaleza de las sociedades occidentales (sometida al hombre), más bien, su visión era escabrosa, amenazante, poderosa e incontrolable. A mediados de 1805 ocurrió un terremoto que destruyó lo que en ese tiempo se conocía como la Villa de Honda, que dejó como resultado más de doscientas personas muertas, acto seguido los religiosos empezaron a especular sobre el fenómeno sobrenatural, afirmando que era causa de la majestad divina, en otras palabras un castigo de Dios (Jurado, 2001).

“Una tarea central de la Ecocrítica es plantear una cultura que supere aquello que de antropocéntrico tiene nuestra cultura” (Bula, 2009, p. 29); por lo tanto para superar la complejidad y los problemas que afectan al mundo, debemos intentar interpretar la realidad, sobre todo en términos de relaciones, no podemos olvidar que el ser humano pertenece al mundo biológico y una forma correcta de percibir lo no-humano conlleva a una responsabilidad moral y a una forma prudente de actuar. Lo anterior significa que debemos preservar y proteger la naturaleza, ya que esta no es meramente estética o decoro, sino que configura nuestra identidad cultural.

Hay que tener en cuenta, que el antropocentrismo ha regido las últimas décadas en el pensamiento humano, ha sido el hombre quien ha utilizado su capacidad de razonamiento para evolucionar y hacer su vida mucho más fácil y cómoda. Se han tomado del planeta indiscriminadamente elementos y no se han tenido en cuenta las consecuencias de estas acciones, los resultados de esa evolución o por lo menos una mínima idea de las verdaderas consecuencias que se avecinan se han visto en el siglo XXI en el cual varios países han sido víctimas de diferentes fenómenos ambientales, entre huracanes, tsunamis, tifones, inundaciones se ha podido vislumbrar la fuerza de la

naturaleza, y algunos pensarían que más que la fuerza es la furia por el mal trato que se le ha dado a los recursos que nos han sido proporcionados.

### **3.2.1.2 Ecología Social**

No es un misterio que la influencia capitalista ha permeado la cultura de algunos países latinoamericanos, como resultado podemos evidenciar los aspectos tanto positivos como negativos del desarrollo. Por una parte, las naciones que adoptan las políticas del libre mercado se han permitido avances tecnológicos, el surgimiento de industria y comercio, la construcción de vías, hospitales, etc. Por otra parte, estas repúblicas no poseen una tradición investigativa, esto les impide tomar sus propias decisiones sobre el patrimonio que poseen, lo que los obliga a que las potencias asesoren sus procesos económicos, culturales, sociales, y políticos.

La falencia que se observa del progreso capitalista es que beneficia una parte de la comunidad, no existe equidad en la repartición de los recursos, porque busca favorecer a unos cuantos. Los últimos que están ubicados en las bases del modelo jerárquico de la sociedad, deben soportar la imposición de la pobreza, en consecuencia ¿cuánto debemos sacrificar para lograr el progreso? En este caso, el capitalismo se convierte en un espada de doble filo, ni los propios países desarrollados se salvan, ya que también estos cuentan con zonas marginadas, contextos violentos.

Por tal razón, el trastorno social radica en el crecimiento de la población y cómo una parte queda desvinculada de la economía, la tecnología, la educación etc. Generando círculos de pobreza, desigualdad social, y degradación ambiental. De acuerdo a lo anterior, para considerar un reequilibrio de las consecuencias del modelo capitalista, es necesario reconstruir las actividades sociales, además es necesario cambiar la concepción de la naturaleza que se encuentra en un mismo plano cultural y económico.

En consecuencia, Guattari propone que en los diversos ámbitos en los cuales se desenvuelve el ser humano, en este caso el ámbito social, se generen cambios y

modificaciones del pensamiento, promoviendo la subjetividad. Es la búsqueda de nuevas prácticas, bien sean sociales, estéticas o consigo mismo.

La ecosofía social consistirá, pues, en desarrollar prácticas específicas que tiendan a modificar y a reinventar formas de ser en el seno de la pareja, en el seno de la familia, del contexto urbano, del trabajo, etcétera. Por supuesto, sería inconcebible pretender volver a fórmulas anteriores, que corresponden a períodos en los que a la vez la densidad demográfica era más débil y la densidad de las relaciones sociales más fuerte que en la actualidad. Pero se tratará de reconstruir literalmente el conjunto de las modalidades del ser-en-grupo. Y no sólo mediante intervenciones «comunicacionales», sino mediante mutaciones existenciales que tienen por objeto la esencia de la subjetividad. En este dominio, no nos limitaremos a recomendaciones generales, sino que emplearemos prácticas efectivas de experimentación tanto a los niveles microsociales como a mayores escalas institucionales. (Guattari, 1998, p. 19-20)

De acuerdo con lo anterior, el cambio de conducta implica reformar la conciencia de la sociedad que difunda nuevas formas de percibir el sentido geográfico. El capitalismo se ha incorporado por medio de modos dominantes como el mercado global, que pone en un mismo nivel los recursos naturales con los bienes materiales, además la instauración de maquinaria o lenguajes postmodernos en la cotidianidad de los miembros de la sociedad, deja como resultado un deterioro en las relaciones sociales. Todas estas influencias configuran la relación que se tiene con el espacio.

Por lo tanto, en el siguiente apartado, analizaremos cómo el discurso capitalista establece una subjetividad en la sociedad, además como esta extensión de percepción afecta la relación entre la naturaleza y lo cultural.

## **2. La subjetividad capitalista**

El ser humano es un ser social por naturaleza, en el transcurso de su vida conforma comunidades y establece relaciones, de las cuales dependen factores como el lenguaje. Por lo tanto, la sociedad establece una concepción de subjetividad, denominada también la subjetividad de estado naciente, esto permite que configure su proceso cultural en determinado territorio o región. Un ejemplo claro es la relación que se evidencia entre la

cultura occidental y oriental, en donde existe una diferencia ideológica, política y económica, por consiguiente, contamos con civilizaciones que sobrepasan a otras gracias a su evolución, y que permite que hoy en día el capitalismo se instaure como un modelo globalizado.

De acuerdo con lo anterior, la sociedad implanta una subjetividad a sus miembros para que estos construyan una perspectiva de la realidad, el sujeto crece bajo una nacionalidad, una lengua y unas tradiciones culturales, que en gran medida configura su personalidad. El concepto de subjetividad según la filosofía se define de la siguiente manera:

“En la filosofía kantiana y en la hegeliana, la subjetividad es referida esencialmente a los procesos que, desde contenidos a priori del sujeto, significan las estructuras y procesos esenciales que caracterizan la producción del conocimiento, por lo tanto, lo subjetivo aparece mucho más como una referencia genérica para significar procesos del sujeto que conoce y construye, que como una definición ontológica particular de los fenómenos humanos” (González, 2008, p. 227)

Actualmente las sociedades de tipo consensual liberal comparten una subjetividad cuya base radica en el aspecto político y económico, donde prevalece la racionalidad instrumental de productividad de los recursos, dejando a un lado los vínculos éticos con el entorno, por lo tanto, el capitalismo mundial integrado ha dejado como consecuencia una degradación del entorno gracias a su evolución, no obstante, nos preguntamos ¿qué componentes inciden para que las sociedades adopten estas posturas subjetivas frente al entorno? Y ¿qué consecuencias dejan?

La evolución técnico-científica permite que diversos componentes de subjetividad se manifiesten en la sociedad, cada uno de estos atribuye a diferentes formas de vivir, en cuanto lo ético, estético y existencial. Entre ellos tenemos la homogeneización mass-mediática, que hace referencia al sometimiento de la sociedad ante los medios de comunicación, lo cual lleva a cambiar la subjetividad personal por la subjetividad social.

Globalmente, examinamos cómo la cultura colombiana se ve permeada por una influencia capitalista, Guattari nos propone analizar la subjetividad semiótica del capitalismo mundial integrado. En este caso en la novela analizaremos la publicidad de algunos productos que se evocan como Coca-cola, Avon, Marlboro, Volkswagen, entre otros. Vemos como estos empiezan a circular por el espacio de la novela y como se van instaurando y permeando en la cultura colombiana. Por lo tanto, analizaremos aquí la contraposición que se establece entre natural y artificial.

La rutina de la vida diaria y la banalidad del mundo tal como nos lo presentan los medios de comunicación, nos rodean de una atmósfera reconfortante en la que todo deja de tener verdadera importancia. Nos tapamos los ojos; nos obligamos a no pensar en el paso de nuestros tiempos, que velozmente deja atrás nuestro pasado conocido, que borra formas de ser y de vivir que aún están frescas en nuestra mente y emplasta nuestro futuro en un horizonte opaco cargado de densas nubes y miasmas. (Guattari, 1992, p. 2)

Hay que tener en cuenta que el interés semiótico del modelo integrado del capitalismo, constituye en ordenar un colectivo social, enfocado en la producción y el consumo. En gran medida esta subjetividad establece un control en un mundo que se caracteriza por la pasividad y el conformismo. Por consiguiente, Guattari nos propone una nueva forma de sensibilización con el entorno, que para el filósofo hace referencia a una inteligencia colectiva que rompa este espíritu de pasividad.

Así pues, la postura de Guattari reflexiona la crisis por la que pasa la sociedad actual, que es la subjetividad virtual que se abre por medio de un mundo mass-mediático, que solo se centra en una visión estética regida por la tecnología, la máquina y lo virtual.

### **3.2.1.1 Ecología Ambiental**

No es necesario citar los registros de todas las catástrofes ambientales producidas por la humanidad al entorno; este es el momento de reivindicarnos con el mundo que pasa por unos de sus peores periodos. Debemos no solo tomar conciencia de la problemática ambiental, sino además empezar a establecer la mejor manera de vivir en el planeta; es decir, reconstruir nuestros contextos para que prevalezca tanto la naturaleza como

nosotros. La propuesta que plantea Guattari tiene un trasfondo más funcional en el propósito ecológico, dado que va más allá del discurso de las organizaciones ambientales, que procuran solamente conservar los recursos naturales para generaciones futuras. El objetivo del filósofo francés es mostrarnos una respuesta verdadera a la crisis ambiental, en efecto, esto implica una revolución política, social y cultural.

La ecología medioambiental, tal como existe en la actualidad, no ha hecho, pienso yo, más que esbozar y prefigurar la ecología generalizada que yo preconizo aquí y que tendrá como finalidad descentrar radicalmente las luchas sociales y las maneras de asumir su propia psique. Los actuales movimientos ecologistas tienen ciertamente muchos méritos, pero, a decir verdad, pienso que la cuestión ecosófica global es demasiado importante para ser abandonada a algunas de sus corrientes arcaizantes y folklorizantes, que optan a veces deliberadamente por un rechazo de todo compromiso político a gran escala. (Guattari, 1998, p. 50.)

En definitiva, no se logrará un cambio significativo, si no reflexionamos la manera de estar en el entorno, por tal razón, la parte mental y social del ser humano se debe reconstruir, de tal manera que se llegue a configurar una ética ambiental que abarque una respuesta a la actual crisis ecológica. de acuerdo con lo anterior, es importante la participación del estado, ya que se hace evidente su ausencia y como se ha resaltado anteriormente la ecología ambiental implica el cambio de prácticas de las actividades humanas, por lo tanto una ordenación y la reflexión del uso de los recursos naturales.

### **2.2.3.1 El ecocentrismo, una respuesta a la relación hombre naturaleza**

Luego de ver el enfoque antropocentrista, pasamos a una postura completamente contraria, el ecocentrismo, por lo tanto, se define como un concepto basado en una visión global del mundo que rechaza el enfoque reduccionista de la ciencia moderna y el antropocentrismo, surge a finales del siglo XX y tiene como base la conservación del medio ambiente. Además, se considera como la base intelectual de la ecología profunda que como se mencionó anteriormente es el principio de la ecosofía que plantea Arne Naess.

Según esta concepción de la realidad, el mundo es una red intrínsecamente dinámica e interconectada de relaciones en la que no hay entidades separadas ni líneas divisorias entre lo vivo y lo que carece de vida (Eckersley, 1992, p.25).

En esta parte, es importante considerar un cambio filosófico profundo, que revoque cualquier conducta individualista, en consecuencia, serán necesarias éticas inclusivas que reflexionen las actuales relaciones conflictivas que tenemos con el entorno. Por lo tanto, damos valor a la naturaleza, no con un valor instrumental, sino, por el contrario, como un sistema armonioso, en donde se incorpore la existencia de la naturaleza y que tenga la oportunidad de ser preservada, integrada y estable.

Sin embargo, reconocemos lo complejo que resulta establecer un valor propio hacia el ecosistema, debido a las relaciones que se dan con la naturaleza en la actualidad, ya que en muchos casos se deben considerar las necesidades que poseemos, y que satisfacemos por medio de la naturaleza. Razón por la cual, basados en pensadores como Guattari, adoptamos una filosofía holista, y en consecuencia, realizamos estudios empíricos que logren una integración del ecosistema.

En resumen, este es un planteamiento en el cual se tienen otras consideraciones aparte de las económicas, principalmente es una ética inclusiva, en la cual no se le da prioridad a un aspecto en específico, cada uno de los elementos del medio ambiente son importantes.

### Una lectura ecocrítica de *La historia de Horacio*

Consideramos pertinente abordar primero un análisis contextual de la obra ya que influye y complementa los conceptos que se analizarán más adelante. En el numeral 3, exponemos una interpretación de cómo los procesos de desarrollo que realizó el estado colombiano en 1960, muestran una ausencia de poder en la parte rural, esto permite que se genere contextos violentos.

#### 3. Los años 60

Horacio vio a Pacho y al toro pasar bajo los naranjos junto al Volkswagen negro, en cuyos vidrios relumbraban los primeros rayos del sol. Poco antes, todavía de noche, Horacio había salido en levantadora a enjugarle el rocío con una toalla y a brillarlo con otra; luego había entrado a la casa y se había sentado en el comedor, con la pierna cruzada, a fumar moviendo el pie, a tomar café y a esperar que llegara Pacho con el toro. «Nació para ser nervioso», comentaba a menudo Eladio, cuñado de Horacio, médico. «No se entiende cómo puede uno estar tan apegado a algo que lo hace temblar tanto», decía con su voz profunda, refiriéndose al gusto de Horacio por la vida. Sonó el silbido penetrante de Pacho, y el pequinés de las niñas empezó a ladrar como si se hubiera enloquecido. Horacio tenía seis hijas y un hijo (el menor) y todos dormían mientras los dientes podridos de Pacho silbaban a las seis de la mañana del segundo sábado de julio de 1960. (González, 2000, p. 11) **(opcional lo necesitamos para configurar el espacio ecocrítico)**

La novela inicia con la anterior descripción, estas primeras líneas nos permiten analizar los aspectos contextuales del espacio en que se configura la novela, el autor nos sitúa en 1960, un dato importante, ya que el tiempo y el espacio en la literatura comparten conexiones esenciales de forma y contenido. En cuanto al lugar, no se determina exactamente, conocemos que la historia se desarrolla en la parte rural, “Los tres hermanos vivían a pocas cuadras unos de otros, en fincas suburbanas.” (González,

2000, p. 21) (Los tres hermanos hacen referencia a Horacio y sus hermanos Elías y Álvaro.) Sin embargo la dialectología de los personajes “-Eavemaría Horacio, usted sí es muy vulgar” (González, 2000, p. 18) y las descripciones del terreno “*En el corredor de la finca de tierra fría que el médico tenía en la cordillera, en el corredor de la casa del escritor o bajo los naranjos de la casa de Horacio, (...)*” (González, 2000, p. 15) nos lleva a deducir que todo ocurre en las afueras de la ciudad, en el departamento de Antioquia. Con respecto a esta parte geográfica de Colombia, podemos decir que la región se configura por montañas, llanuras, bosques, páramos, ciénagas, mar, altiplanos, ríos, debido a las condiciones de la superficie y los fenómenos climáticos cuenta con una gran diversidad de riqueza natural.

En relación con los años 60, Colombia pasaba por momentos importantes. Ante todo, el desarrollo de la industria, el país tenía como objetivo: la expansión de las principales ciudades, la evolución económica de la población, la implementación de tecnología para una mayor explotación de la tierra, establecer más relaciones comerciales con países como EEUU, etc. Todo esto junto presentaba un panorama prometedor para un país que poseía los recursos y que podía cumplir un ideal de modernización, sin embargo Colombia no tuvo la inteligencia política para ejecutar tal proyecto. De acuerdo con esto, hay cuatro factores que inducen a este fracaso: primero las condiciones geográficas; segundo la ausencia del estado en la zona rural; tercero la exclusión ciudadana y finalmente las élites sin bases sociales. Según el Informe Nacional de Desarrollo Humano para Colombia (2003):

Estos cuatro factores- geografía, Estado débil, no inclusión, no “clase dirigente”- se conectan y alimentan entre sí para producir una sociedad diversificada, heterogénea, vital y pluralista, pero también propensa al conflicto, al bloqueo y a la incapacidad de resolver problemas colectivos. (p. 32)

Con respecto al espacio de la novela, estos factores también se hacen visibles, ya que los personajes evocan la cultura antioqueña conservadora, que habita en las zonas rurales; es decir, los sectores menos poblados. *La Historia de Horacio* representa la sociedad elitista e ilusionada, que se consagra solo por poseer bienes y raíces, que presenta deterioro en las relaciones familiares, sociales y con el entorno, todo esto

enmarcado en un contexto violento. En la novela, la violencia es un tópico que está presente en el espacio, en muchas ocasiones se hace alusión a la prensa amarillista que publican muertes y asesinatos, otra manifestación por ejemplo de la violencia del lugar, es la presencia de bandas criminales que arremete, en algunas ocasiones contra los animales, como se lee a continuación: “Desde hacía dos meses habían empezado a matar ganado y se pensaba que era de una misma cuadrilla de cuatrerros” (González, 2000, p. 33.)

En este orden de ideas, el primer aspecto, la geografía, nos permite conocer cómo surge la violencia en las zonas rurales, en gran medida proveniente de las grandes élites. Debemos tener en cuenta que las disputas políticas del país han dejado como resultado, varias oleadas de violencia que se alimenta principalmente en las periferias de las ciudades, el centro es el motor para que se produzcan los contextos violentos, por lo tanto, la ausencia del Estado colombiano es inminente y propicio para que grupos al margen de la ley actúen de manera deliberada. ya que, debido a las condiciones geográficas del país, se forman provincias aisladas, donde no hay comunicación y control por parte del gobierno. El segundo factor hace referencia a la debilidad del estado, quien ve reducida su capacidad reguladora y de monopolio, por lo tanto esto nos lleva al tercer factor, razón por la cual, las élites son el motor de la violencia que se disputan el poder público, además se evidencian procesos complejos de inclusión y exclusión de los miembros que aumenta la pobreza, es decir el cuarto factor.

### **3.1 Un bosque verbal**

En *La historia de Horacio* (2000), el paisaje, el ámbito familiar, la violencia y la muerte son elementos que están en constante interacción. El autor colombiano con un lenguaje sobrio y lleno de descripciones nos sumerge en un campo conceptual lleno de vida y naturaleza. En una entrevista hecha por John Galán Casanova que se publicó en el 2011 en la revista “El Malpensante” González afirma que para la creación de esta novela se basa de varias experiencias de su vida familiar y su fuerte relación con el departamento de Antioquia, específicamente en el Golfo de Urabá donde creció. De acuerdo con lo

anterior, encontramos la explicación del universo vegetal que sobresale de las páginas de su obra, ya que el autor considera imposible desligar al hombre de su hábitat.

Horacio “que estaba cerca de la muerte pero aún no lo sabía” (González, 2000, p.12.) Es un personaje interesante, en la medida que la muerte lo obsesiona, este muestra un desarraigo más férreo con el entorno a diferencia de los otros personajes. En esta novela el lector se enfrentará a los últimos meses de Horacio, y se podrán conocer aspectos de su cultura, familia, vicios, y la ajetreada vida que lleva la cual lo lleva a muerte.

La novela está conformada por seis capítulos. En la primera parte, un narrador omnisciente, nos muestra las dinámicas de Horacio y su familia, algunos aspectos del pasado y descripciones del espacio de la novela. El segundo capítulo se centra en la perspectiva de Margarita, que siente preocupación por los malos negocios de su esposo, Horacio, que como resultado le están acortando la vida. En este capítulo también se resalta cómo la subjetividad social crea una belleza artificial de la figura femenina. En el tercer capítulo se muestra el punto de vista de Eladio, el médico de la familia, aquí se muestra la precaria salud de los habitantes de la zona rural y la violencia a la que están sometidos.

En la cuarta y quinta parte se instaura el punto de vista de los dos hermanos de Horacio, Elías y Álvaro, el último quien es el padre de David, un niño tímido que gusta subirse a los árboles a comer naranjas, que según sus características axiológicas es el alter ego de Tomás González. Finalmente, la historia concluye como ya se ha pronosticado arriba, con la muerte de Horacio.

Vale la pena decir que hemos comprobado, que hacer una lectura desde el lente de la ecocrítica, se realiza un proceso de interpretación que requiere no sólo interesarse por la trama, sino tener presente todos los elementos que configuran la novela, examinar la noción del universo y la relación que se presenta con la realidad social.

Dicho de otra manera, vemos como el escritor es consciente de la problemática de la época, ya que el año de 1960 trasladan a Tomás González a las vivencias de su infancia, por eso se presencia la noción de un paisaje diferente, “aquellos días el humo de fábricas y automóviles no había terminado de ensuciar el aire, y el cielo sobre el valle era todavía muy azul” (González, 2000, p. 11.) Este parece ser un cuadro espléndido para que Tomás González se sensibilice ante la naturaleza de la región y encuentre un contraste con lo artificial, propio del resultado que nos deja el desarrollo capitalista.

Quando uno de los animales empezó a embestirlo con suavidad, más empujando que embistiendo, jugando en realidad, Horacio dijo “quieta vaca” y la vaca se quedó quieta. Cantaron los búhos; las cuchas hicieron ruido en los naranjos, y un avión, solemne y remoto, pasó con sus luces entre las estrellas. (González, 2000, p. 33)

A continuación, se desarrollará el análisis teniendo en cuenta los conceptos de la ecosofía mental. De esta forma haremos una interpretación de la manera antropomorfizante de relacionarse los personajes con el entorno, puesto que se evidencia que estos poseen una ética que prevalece el interés humano por encima de la naturaleza.

### **3.1.1 Desvaloración de la naturaleza**

Antes que nada, cabe resaltar que la humanidad se ha dejado seducir por la naturaleza, en ella ha encontrado un recurso valioso para crear obras de arte o dar cuenta de sucesos en especial, un claro ejemplo fue Cristóbal Colón, que según Todorov Tzvetan al llegar al nuevo continente el descubridor se obsesionó por la diversidad del entorno hasta llegar a confundirlo con el paraíso, en sus diarios hace constantes descripciones del paisaje:

Y vide muchos árboles muy disformes a los nuestros, y dellos muchos que tenían los ramos de muchas maneras. (...) y tan disforme, que es la mayor maravilla del mundo cuanto es la diversidad de la una manera a la otra (Todorov, 2007, p.10).

La naturaleza tiene un poder atrayente sobre la literatura escritores y poetas se vuelven sensibles ante los fenómenos naturales (crepúsculo, ocaso, tormenta, etc.), “ Y (...) *tánta industria novísima! tánto almacén enorme! Pero es tan bello ver fugarse los crepúsculos...*” (Greiff, 1925, p.11.) Sin embargo, gracias a nuestra tradición occidental tendemos a verla de manera antropocéntrica, sentimental e ingenua. De esta forma podemos evidenciar una antropomorfización sentimental e ingenua, débil y fuerte por parte de los personajes que se caracterizan por exceso de confianza, la preocupación por la existencia, la tendencia a satisfacer placeres, entre otras.

En primer lugar, explicaremos la manera de antropomorfizar en cuanto a los sentimientos humanos. Esto nos lleva a pensar cómo un simple ejercicio de contemplación conmueve y agudiza los sentidos del hombre. Ahora bien, esto ocurre de hecho, porque tenemos conciencia de lo que es natural. Por lo tanto, existen dos visiones de acercamiento al entorno, por un lado, una representación ingenua, que consiste en las innumerables manifestaciones de la naturaleza nos producen un sentimiento de sorpresa, placer o un goce, de este modo, su trabajo se reduce a una imitación de lo que percibe. Motivo por la cual esta representación sentimental, se encarga de meditar las sensaciones que produce la relación entre el ideal humano y los objetos naturales (Schiller,1995).

En segundo lugar, la corriente débil del antropocentrismo radica en la instrumentalización por parte del hombre a la naturaleza, sin embargo, se reconoce algún valor de acuerdo con las relaciones que se establecen el hombre, por ejemplo el campesino cultiva, cuida y preserva, pero sólo con el fin de satisfacer sus necesidades. En la novela se evidencia de la siguiente forma: “Elías miró la ceniza del cigarrillo y pensó en lo trastornado que estaba el mico humano, que criaba una planta, la secaba y desmenuzaba, le ponía fuego y se llenaba el organismo de brumas nauseabundas” (González, 2000, p. 100.) De acuerdo a la anterior cita acuerdo con esto, entendemos que la humanidad está en el centro de todo, tiene la disposición de manipular a su antojo el entorno, pero no comprende ningún proceso biológico (Capella, 1997).

Finalmente, el antropocentrismo fuerte se muestra un desarraigo más radical, la naturaleza y la humanidad se encuentran en dos esferas completamente opuestas, a diferencia de la débil, esta no tiene ningún valor, es más excluyente y se conserva la misma noción de instrumentalización del entorno.

Consideraría que el individuo es lo único importante en el mundo y, en consecuencia, todo lo demás –la naturaleza en primer lugar, pero también las comunidades, las culturas y las instituciones humanas– no tendrían más que un valor instrumental. ( Capella, 1997, p. 251)

En el caso de *La historia de Horacio* estos factores están presentes, puesto que los personajes se centran vehementemente en alcanzar sus propios objetivos, esto no quiere decir que González haga una representación de la naturaleza inequívoca, por el contrario, al darle privilegio a los asuntos humanos, nos permite observar y analizar una representación fiel de lo que es la relación personajes-naturaleza y de esta manera poder establecer una forma correcta de interacción.

### **3.1.2 El antropocentrismo sentimental e ingenuo**

Dentro del espacio violento y natural en el que se configura la novela, nos encontramos la relación intensa del ámbito familiar con lo natural. Horacio es dueño de dos vacas. En varias ocasiones este personaje muestra un contacto *sentimental* con sus animales, es decir que Horacio establece una relación distorsionada con la naturaleza, así como se observa en las siguientes líneas “Horacio a las dos las llamaba “vaca”, salvo cuando estaba de buen humor y les daba nombres como Lola, Lola Puñales, Ay Carmela o Cleopatra” (González, 2000, p.13) por tal razón, nos fijamos en el personaje y nos cuestionamos por qué piensa de esta forma.

De acuerdo con las descripciones que otorga Horacio de sus vacas, estas muestran el estado mental del personaje, los cambios repentinos de la euforia a la tranquilidad generan deterioro en las relaciones con el entorno, hay ocasiones que cuando el mal humor lo invade, el personaje se refugia en el trabajo de campo para aliviar su mal genio, estado al que se encontraba más propenso.

Cuando los negocios andaban mal y se veía sin plata para el mercado o para pagar las cuotas de la deuda de la casa, antes que vender alguno de los objetos empacados en el garaje, Horacio jugaba como loco a los caballos y le pedía prestado a sus hermanos. Prendía un cigarrillo con otro, dormía mal y el genio se le dañaba. En la casa no volvía hablar. Le dolía el estómago. Se tranquilizaba un poco ordeñando, picandoles troncos de plátano a sus vacas, dándoles miel, cepillándolas y dándoles sal en la palma de la mano. (González, 2000, p.13)

Por esta razón, vemos como el sentimentalismo del personaje rige toda relación con el entorno natural, esto nos lleva a pensar que a diferencia de la conducta animal, el hombre obedece a sus sentimientos de forma persistente, *“Sólo a nosotros, al mico humano desnudo, nos asan vivos los recuerdos, las llamas de la imaginación.”* (González, 2000, p.80)

Una forma de identificar este antropocentrismo sentimental es analizando el lenguaje, por lo tanto, ¿cómo influyen la metáfora, la analogía y la prosopopeya en la forma en que nos referimos a la naturaleza? En algunas ocasiones las redes lingüísticas que utilizamos para referirnos a la naturaleza, no basta para entender la complejidad abstracta de la naturaleza y lo más seguro es que nos ofrezca una perspectiva deformada y alterada, ver el espacio desde una visión antropocéntrica sentimental, simultáneamente nos obliga a vivir un desarraigo con el entorno.

En la novela intervienen dos tipos de narradores, en ocasiones esta en primera persona, que evidencia lo que cada personaje vive y siente, en otras predomina la tercera persona o también conocido como narrador omnisciente, esto nos posibilita alcanzar una mejor unidad del mundo exterior e interior de los personajes. Además, nos permite interpretar varias perspectivas o concepciones de la naturaleza según los personajes. A continuación analizaremos cómo Elías hermano de Horacio presenta un antropocentrismo sentimentalista e ingenuo:

Elías, que llevaba diez días y dos horas sin fumar, sacó cigarrillos y fósforos de la mesa de noche, salió al corredor y se sentó en la mecedora a fumar y a mirar el árbol de naranja lima que había al lado de la fuente de baldosines árabes. La pequeña fuente, que Elías acostumbraba a mirar y cuidar como un ser vivo, le

escupía al cielo un rumoroso (para él casi mudo) arbolito de agua. Tras la arboleda de guanábanos, naranjos, y nísperos, y listados por los alambre de púas de la cerca, se veía pasar al fondo, remotos y también silenciosos, los automóviles multicolores. En el pasto frente a la casa dos gorriones alimentaban con grandes trabajos a un enorme pichon del mal llamado pájaro bobo, que pone huevos en los nidos de otros pájaros. A Elías el cigarrillo le aguzó la melancolía. ¡En qué mundo horroroso me has condenado a vivir, señor! Pensó mirando el frenético ajetreo de los pájaros diminutos que alimentaban al pichón de pájaro bobo, grande como un loro. Elías sacó la libreta y anotó algo. y es a mí a quien le tocó ser de notario de Dios, pensó y volvió a escribir en la libreta. (González, 2000, p. 96)

Para la construcción de este personaje, Tomás González toma varios factores de su experiencia, por lo tanto, la influencia de su tío, el filósofo Fernando González Ochoá le permiten crear a Elías, un escritor dentro de la novela que en ocasiones se muestra lúcido ante los enigmas de la vida, pero en otras, debido a las consecuencias de la trama, en este caso el infarto de Horacio, muestran la visión del poeta sentimental e ingenuo. Por lo tanto, el poeta será sentimental e ingenuo cuando busca refugio en la naturaleza, además, presenta en las narraciones sus vivencias como parte del entorno, de acuerdo con el sentimentalismo del poeta, se presenta al hombre como el todo, quien instaura su ideal en contraste con la realidad. (Schiller, 1995)

### **3.1.3 El antropocentrismo débil**

Horacio no era un hombre organizado con respecto a su economía, sus hermanos fueron siempre su apoyo para que pudiera cumplir con los gastos de su hogar. El dinero que conseguía lo gastaba en las carreras de caballos o comprando antigüedades que guardaba en el desván de su casa. Razón por la cual, las vacas podían ser para Horacio una fuente de ingresos, es por esto que cuando el animal entra en celo, él ve la oportunidad de tener un ternero y con ello beneficios económicos no obstante, a pesar de los intentos de sus familiares para persuadirlo, decide buscar un toro de gran tamaño antes de que el celo de la vaca se pierda.

Eladio dice que le puse un toro demasiado grande ¿pero donde se consiguen chiquitos? Ay Carmela. Pacho dice que eso no importa, que eso depende de la

vaca y Eladio dice que Pacho puede que sepa gargajear, no de genética. (González, p. 32)

Horacio no tuvo en cuenta la genética, ni los procesos biológicos de la vaca, y decidió colocarle un toro de gran tamaño, pensando en los beneficios que le traería esta nueva cría, de esta forma, esta manipulación ocasionó graves consecuencias, como se ve a continuación:

“Mugió una de las vacas. El ternero, que ahora flotaba en el agua como una mora de Castilla, seis meses más tarde, poco después que se le empezaran a endurecer los cascos, se acomodaría en posición anterior longitudinal, con el dorso contra la región sacra de la madre y la cabeza y las patas delanteras extendidas hacia la cavidad pélvica y el túnel del parto. Pero entonces giraría lentamente y, por ninguna razón, terminaría atravesándose en el vientre, acomodaría la cabeza en la región iliaca y extendería las cuatro patas contra la región del nacimiento. Afuera la vaca resoplaba en la luz mientras lamía y hacía sonar la lengua la sal en la madera. (González, p. 23)

Por lo tanto, la definición de este antropocentrismo débil radica en identificar el valor que se le asignan a algunas entidades naturales siempre y cuando compartan alguna característica con el ser humano. Basados en el pensamiento antropocéntrico, en esta derivación se es excluyente en la medida en la que no se encuentran semejanzas, por lo tanto se consideran no merecedores de un trato respetuoso. Esta es la razón por la que para Pacho los gusanos que le quitaba a las vacas con su boca no tienen ningún tipo de valor, dado que no comparten una característica especial con él, por su parte, para la vaca (quien tiene un valor diferente y algunas semejanzas) estos gusanos son perjudiciales.

Pacho era capaz de sacarles los gusanos a las vacas apretándoles la piel y la carne con los dientes hasta que los parásitos le caían a la boca. Escupía entonces el gusano, que se retorció en el aire, lo aplastaba con sus pies de terracota y lanzaba un grueso chorro de saliva, a modo de limpieza bucal, que seguía la curva del arco iris. (González, p. 13)

A pesar de la incredulidad de Horacio con respecto a los efectos del tamaño del toro y a los esfuerzos de Pacho durante el parto, la decisión que se tomó conllevó a que luego de quince horas el ternero no pudiera nacer y muriera. Por supuesto, esta noticia

derrumbó por completo a Horacio, que vive un desarraigo total con su entorno, y que privilegia la idea moderna del progreso.

En el interior de la vaca ya el ternero había muerto. El cordón umbilical se aplastó contra el hueso al pasar por la pelvis y se cortó el suministro de oxígeno. Murió sin nacer. CUando Eladio volvió a salir de la casa, Carlina, Pacho y Álvaro tiraban de sogas como si sacaran algo del fondo del mar. Ya había dejado de llover. Pronto de hizo de noche y aparecieron las estrellas. Entonces, cuando le dio la gana, el gran abismo dejó salir al ternero, que cayó desgonzado a los pies del despavorido Horacio.

Eladio le aplicó un sedante suave, para calmarle la ansiedad, y le recomendó que se acostara. Álvaro dijo que se quedaba otro rato. Eladio y Elías salieron juntos y una vez más hablaron de la sensibilidad extraordinaria de Horacio, que los había siempre maravillado y conmovido.

-La vida le llega demasiado intensa -dijo Elías-. Y lo está matando  
(González, p. 94)

Este tipo de antropocentrismo se puede considerar natural dado el contexto, la época y el territorio en el cual nos sitúa el autor, una familia que, aunque va presentando cambios y se va permeando de aspectos modernos y consumistas tiene y mantiene tradiciones, entre ellas, el considerar que los animales son seres completamente diferentes a nosotros. “Así habían llegado otras Navidades. El 24 subieron a la finca del médico y mataron un marrano, que este año tardó más que nunca en morir y chilló más que nunca” (González, 2000, p. 69.)

### **3.1.4 El antropocentrismo fuerte**

Este tipo de antropocentrismo se conoce también como excluyente, ya que no se atribuye ningún valor a la naturaleza, desde esta perspectiva el hombre queda por encima de todo. En la novela se presenta este tipo de comportamiento por parte de varios personajes y de diversas formas. Principalmente se evidencia con las vacas y Horacio: “Horacio compró otra vaca, también pequeña, que llegó recién parida, pero sin ternero, y que daba todavía leche calostrada. Al ternero lo habían convertido en salchichón.” (González, p. 69)

Así, tanto a Horacio como a sus hermanos las vacas les proporcionan recursos económicos, por lo que se puede concluir, que esta es la razón que el trato hacia ellas sea diferente, los cuidados y la importancia que les dan se contraponen a la dada a otros animales que están en su entorno.

A los tres les gustaba cuidarlas en persona, mirarlas, ordeñarlas, buscarles garrapatas y oírlas resoplar sobre el tronco de plátano picado, bañado con miel de caña, en las bateas. Cuando se visitaban, que era casi todos los días, lo primero era salir a mirar las vaquitas del otro.

-Óiganlas resoplar -decía Elías-. Oigan el ruido de la Tierra complaciéndose. Mañana te traigo el arsénico, Horacio, para que le pongás a esas verrugas de las tetas, no me dejen olvidar. (González, p. 21-22)

Por otra parte, Jerónimo, el único hijo varón de Horacio, crece en un entorno antropocéntrico y mantiene una relación destructiva con su entorno, en especial con los animales, por su condición de único varón, la familia, en especial sus padres, son condescendientes con sus constantes faltas de respeto, rebeldías, problemas escolares y de comportamiento. Es uno de los personajes más destacados dado que a su corta edad presenta comportamientos agresivos

Horacio decía que no sabía qué hacer con Jerónimo: el muchacho tenía problemas en la casa, en el colegio, con los vecinos. Cuando entraba a la casa, por ejemplo, podía ir a la cocina y tocarle las nalgas a Carlina para que lo persiguiera con una escoba por todos los cuartos; o iba al cuarto de las niñas y se tiraba un pedo enorme, aunque ficticio; o les ponía en las almohadas vómitos de caucho o excrementos de caucho en las sillas del comedor...

Elías y Horacio se sonreían (González, p. 30)

Justamente es el entorno antropocéntrico el que promueve que el menor no tenga ninguna consideración con aquellos que no son humanos, por el contrario, se evidencia un disfrute con acciones que impliquen la matanza de animales. “Durante las vacaciones, Jerónimo salía todos los días con su honda a cazar. La abundancia de pájaros creaba la ilusión de que no podían extinguirse, de que la matanza los multiplicaba” (González, p. 23.)

Este tipo de antropocentrismo, por ser excluyente, lo relacionamos con el hoy mencionado especismo, término utilizado desde 1971 y acuñado por Richard D. Ryder, psicólogo inglés, el cual hace referencia a la discriminación a aquellos que no hacen parte de la misma especie, o también a la diferenciación que se hace entre determinadas especies animales que poseen capacidades, bien sea físicas o intelectuales, distintas. Un ejemplo de ello es el diferenciado trato que Horacio le da a sus vacas en contraposición con el trato que le da a Cupido, el perro de la familia.

-¡Callate ya, Cupido, carajo! -le gritó Horacio al pequinés, que había empezado a ladrarle a las vacas con su latido agudo, interminable, y le lanzó una naranja, cuidando de no darle. El perro retrocedió con la cola entre las patas, miró la naranja perderse en la oscuridad y siguió ladrando con más fuerza. Entonces, Horacio le atinó con un naranjazo no muy fuerte y el perro corrió chillando hacia la casa. (González, p. 33)

Este tipo de discriminación está sustentada en el pensamiento antropocéntrico el cual es notorio en la novela, destacando las tradiciones y costumbres que se buscan mantener y que son marcados en contextos rurales. Además de la prelación que se le da al bienestar humano sobre el bienestar de la naturaleza, el satisfacer necesidades y gustos humanos afectando el entorno, los diferentes tipos de violencia que hacen de esta obra una muestra de la sociedad.

### **3.2 Entre tradición y capitalismo**

El capitalismo hace parte de la sociedad moderna, y es justamente en los años 60 en los que se empiezan a ver los cambios de la sociedad a raíz de este sistema económico. A medida que avanza la novela, se puede ver como algunos de los personajes se van dejando permeable por este, ocasionando cambios en sus estilos de vida y comportamientos.

La llegada de este sistema al país ocasiona en las personas, y en este caso en los personajes, diversas reacciones, como se verá en el siguiente apartado para algunos

esa transición de lo rural, cotidiano y tradicional a lo moderno e industrializado es un cambio demasiado fuerte, pero para algunos es un cambio que les produce satisfacción.

Teniendo en cuenta todos esos cambios y sus respectivas consecuencias, se relacionó con la belleza artificial y con los imaginarios de un estilo de vida, con los vicios que deja un mundo moderno y de los cuales fueron presa personajes de la novela.

### **La belleza artificial**

La importancia y preocupación por la belleza ha estado en la sociedad desde siempre, podemos remontarnos hasta la época de los griegos, en donde se tenían unos ideales de belleza física. Cada sociedad según la época en la que se desarrolle, establece determinados cánones de belleza y las personas, por diferentes razones, se rigen ante ellos. La mujer en especial, ha sido el centro de esos cánones, ha sido por ella y para ella que se crean diferentes métodos, fórmulas y estrategias con el único objetivo de verse y sentirse bellas. Actualmente, debido a las consecuencias que ha acarreado seguir estos cánones y a la degradación que ha tenido la mujer, desde diferentes ámbitos se busca acabar con los estereotipos que se han implantado en la sociedad.

El sistema económico capitalista ocasionó que este tipo de intereses se incrementaran y que las empresas dedicadas a los productos de belleza surgieran y crecieran de manera considerable. Así mismo, surgieron las empresas de venta directa, las cuales revolucionaron el mundo de las ventas y permitieron que, en especial productos de belleza, llegaran con más facilidad a las consumidoras.

La esposa de Horacio, Margarita, es una mujer que muestra a medida que avanza la novela una gran preocupación por el estado de salud de su esposo, pero además, es evidente el cambio en su comportamiento y en su cotidianidad debido al interés que va creciendo por su belleza física. “ -Algo vas a tener que hacer con ese muchacho -dijo por la noche Margarita, al frente del espejo del tocador, mientras se quitaba una de las cremas faciales limpiadoras que vendía su hermana” (González, 2000 p.31.)

Una de las cinco hermanas de Margarita, Marta, es quien se encarga de llevarle a ella y a sus tres hijas mayores y a sus otras cuatro hermanas los productos directamente desde Miami. “Martica, la mayor de sus cuñadas, solterona que vivía de vender mercancía que traía de Miami (en su mayor parte cosméticos de Avón, tan superiores a los de Revlon), muchas veces la embadurnaba con cremas” (González, 2000 p. 17.)

Se reunían en casa de Margarita para probar cada uno de los productos, y además realizaban diferentes rituales de belleza, en los cuales se adentraban de tal manera que no no importaba nada más.

Esas mismas mujeres mencionan marcas, hoy en día reconocidas, como Avon, Revlon o Vogue, incluyendo incluso perspectivas acerca de la calidad de sus productos, permitiendo así determinar, no sólo que la vanidad se estaba instaurando en la casa de Horacio para quedarse, sino además que el proceso de modernización había empezado, estas mujeres tenían ya opiniones acerca de los productos, los conocían y podían o no recomendarlos.

La modernización tuvo el poder de hacer de Margarita una mujer completamente diferente, interesada por los negocios, por el dinero, la cual no tomaba en cuenta la opinión de su esposo. Su hermana fue la persona que la involucró en el negocio de las ventas, el cual no era únicamente de productos de belleza.

A mediados de enero Margarita y Martica viajaron a Miami y trajeron cuatro maletas con ropa y seis cajas de electrodomésticos. Margarita no quiso, claro, contarle a Horacio que habían tenido que sobornar a los de la aduana (quienes además la piropearon) o que era dueña de la mitad de la mercancía, pues si él se enteraba iba a herirse en su amor propio, primero, y después le iba a pedir plata prestada para dársela al matusalén de Paulino. ¿Y si supiera que había abierto una cuenta y tenía una chequera?

-Mucho cuidado con eso, querida, que lo matás de pena moral le advirtió a Martica. (González, 2000, p. 69)

Por otra parte, cabe resaltar, que se mencionan productos de origen internacional, como Volkswagen (Alemania) pero sobre todo de empresas estadounidenses, Avon, Vick

Vaporub, Coca Cola, las cuales hacen grandes inversiones en publicidad y actualmente lideran el mercado. Coca Cola por ejemplo, a pesar de ser una de las bebidas que más afectan la salud de las personas, y que cada vez afecta la salud de más niños en el mundo, es la bebida gaseosa más consumida. La publicidad de esta compañía tiene una gran influencia en las personas, “Mi amor, tráeme una cocacoluta, ¿sí?” -decía María José, y el Niño Jesús de Praga millonario venía con la cocacoluta.

-Amor, no le echaste hielo -decía María José, y el Niño Jesús de Praga iba a ponerle hielo” (González, p. 111.)

Finalmente, el que Margarita se haya dejado llevar por uno de los vicios que sumergen a este mundo moderno en la decadencia, no es motivo para juzgarla, el pretender alcanzar los supuestos de progreso y buscar conseguir de alguna manera la independencia que en su hogar no encuentra, la hace ver como una mujer valiente y decidida. Es inútil, en especial actualmente querer evadir a la modernización y al capitalismo, ya que abarcan cada uno de los aspectos del ser humano y consiguen que nos hagamos a la idea de que se están satisfaciendo necesidades y no que es un círculo de consumo. Así, la subjetividad de Marta, de Margarita y de todas las demás mujeres de la novela, cambió a medida que el modelo económico se fue instaurando en el país y les vendió la idea de seguir unos estándares de belleza internacionales.

### **3.2.1 Los vicios del mundo moderno**

La influencia de la modernización en América Latina se manifestó de una forma diferente, en comparación con Europa y Estados Unidos. Debido a las disputas por el poder público, creció una sociedad fraccionada, propensa a la violencia, marginal, pasiva y sin identidad, que culturalmente se fue impregnando de la crisis de la modernidad, *el delirio del poder*. Por lo tanto, somos el resultado de una sociedad individualista, egocéntrica, que presenta deterioro en las relaciones sociales, familiares y con el entorno.

En cuanto a la novela, Tomás González presenta el complejo mundo moderno en contraste con el mundo natural, los personajes que se encuentran inmersos en el hábitat, crean la ilusión de dominio sobre la naturaleza. Por consiguiente, es propio encontrar en la novela características como la vida precaria y la noción de goce que se produce mediante el vicio, propia de la lógica del consumo del capitalismo que se van instaurando en la tradición cultural de Colombia. Así pues, el capitalismo hace parte de la sociedad moderna, y es justamente en los años 60 en los que se va instaurando en el país. A medida que avanza la novela se puede ver como algunos de los personajes se van dejando permeable por este, ocasionando cambios en sus estilos de vida y comportamientos.

Elías, Álvaro y Horacio fumaban en hilera, bajo el alero y bajo los paraguas, dos negros, uno de flores. Tres pacholuises de pulmones negros, especialmente los de Horacio, pensó el médico, como iglesias ahumadas. ¡Las veces que habían tratado de dejar el cigarrillo! En el último intento enterraron seis docenas de paquetes de Pielroja en un hueco profundo que cavaron, los tres armados de palas, en el potrero de Elías. El médico tomó las fotos de la ceremonia. El primero en flaquear fue Horacio, por supuesto, quien tres días después fue donde Eladio y le dijo. “¿sabes qué, hombre Francisco Eladio? El que no se fume un cigarrillo después del desayuno ¡que lo maten! (González, p. 85)

De acuerdo con lo anterior, González tiene la intención de mostrar lo subliminal del contexto es decir, el dominio de la subjetividad del sistema capitalista que incide en la contaminación del espíritu de los personajes así mismo, se puede evidenciar la constante lucha de estos, por satisfacer obsesiones banales, el culto a los vicios, la carencia de cualquier ética que dejan como resultado, la degradación de la naturaleza.

Las fuerzas centrípetas de la modernidad han impulsado a millones de personas a abandonar sus provincias y amontonarse en las grandes urbes, a incorporarse al espacio del *progreso*. Pero el progreso, esa sensación moderna de estar viviendo o al menos forjando el futuro, conlleva la cara inversa de la nostalgia, de la conciencia del desarraigo. (Binns, 2004, p, 22)

Por lo tanto, resulta pertinente analizar cómo se establece la subjetividad capitalista y que produce un desarraigo con el entorno. Como botón de muestra, el poema del chileno Nicanor Parra, *Los vicios del mundo moderno* (De Poemas y antipoemas, 1954), nos

ofrece una perspectiva amplia del deterioro de la sociedad moderna y cómo de alguna forma se entroncan con la axiología de los personajes de *La historia de Horacio* (2000).

### **Primer bloque de escritura**

"Los vicios del mundo moderno  
El automóvil y el cine sonoro,  
Las discriminaciones raciales.  
El exterminio de los pieles rojas,  
Los trucos de la alta banca,  
La catástrofe de los ancianos.  
El comercio clandestino de blancas realizado por  
sodomitas internacionales"

### ***Segundo bloque de escritura***

"El auto-bombo y la gula  
Las pompas fúnebres  
Los amigos personales de su excelencia  
La exaltación del folklore a categoría de espíritu  
El abuso de estupefacientes y de la filosofía  
El reblandecimiento de los hombres favorecidos por  
la fortuna" (Parra, 1956, p. 135)

La comparación que se establece consta en observar cómo los personajes se vuelven víctimas de un sistema dominante, que ofrece un prototipo único de vida, por tal razón, el privilegio de esta sociedad gangrenada radica en obtener un préstamo bancario para comprar un automóvil, vivir ligado a los vicios que producen un placer enfermizo, como el abuso del sexo, el cigarrillo, los juegos de azar, las carreras de caballos o las peleas de gallos, etc. Según Ernesto Sábato, esta problemática consiste en que: "La masificación ha hecho estragos, ya es difícil encontrar originalidad en las personas y un idéntico proceso se cumple en los pueblos, es la llamada globalización" (2000, p. 57.)

En gran medida, la muerte de Horacio se debe a un debilitamiento físico y mental, causa de la frustración que le producen sus empresas y el afán por lucrarse, puesto que: "(...) la organización económica del mundo es absurda: esa organización ha creado la ciudad y la vida sedentaria. ¡Hay una lista enorme de enfermedades ciudadanas!" (González 1993, p, 14.) El personaje se encuentra sumido un mundo de timadores, donde el más perspicaz para el embuste cumple el ideal de éxito o progreso, Horacio por su parte vive un desconsuelo catalogando la vida misma como paupérrima y presentando diversas

perturbaciones mentales, como el estrés, la perplejidad, la excitación psicomotora a consecuencia de un ritmo frenético, produciendo así una enajenación con el ambiente.

### 3.2.1.3 El auto más caro del mundo

El Volkswagen era último modelo y lo habían comprado muy barato, demasiado barato, dos meses antes de ponerle el toro a la vaquita.

-De eso tan bueno no regalan, Horacio -le dijo su hermano Álvaro, cuando él le habló de la compra. Álvaro tenía ocho hijos y era muy callado.

- ¿Vos creés que hay algo raro en el negocio?

- ¡Hm!

- Los papeles están en regla. El tipo parece decente -dijo Horacio.

- ¿Carenalga? ¿Que no tiene cuello? (González, 2000, p. 21)

Uno de los males fundamentales de nuestra civilización es la obsesión por poseer los medios materiales, así mismo, la vida humana transcurre en un constante tormento por alcanzarlos. En el caso de Horacio, este vive en un mundo seductor, lleno de oportunidades y necesidades que satisfacer sin embargo, es imposible saciar completamente el deseo que brinda el mundo capitalista, puesto que, son tanta las posibilidades de ventas que se ofrecen, que crean en nuestro perturbado personaje una incesante ansiedad y un amargo sabor ante la imposibilidad de tomar una decisión correcta.

Horacio abrió el Volkswagen y se dejó inundar con placer por el olor a caucho encerrado y a tapicería, olor que tenía un toque ácido y remoto de líquido de baterías. Mío, pensó. Dos mil kilómetros apenas. Cuarenta y dos mil cagados pesos. (González, 2000, P. 22)

Para comprender más a fondo el dilema de nuestro personaje, veámoslo desde este punto: en el mundo de los negocios sobrevive el que tenga más habilidad para engañar, el objetivo principal se centra en extraer la mayor ganancia posible, sin importar que el prójimo se vea afectado. En la novela todo acontece de la siguiente forma: la escena se compone por dos actores, por un lado tenemos un comprador, que en este caso vendría siendo Horacio y por otro lado, está Aurelio Arturo Vázquez también conocido como “Carenalga”, un comerciante de dudosa reputación, quien le vende un automóvil robado a nuestro personaje.

Horacio dijo que Carenalga alegaba que había comprado el carro sin saber que era robado.

-O sea que ya te dijo que era robado.

-Carenalga dice que él no cree que sea robado, ¿cierto? Pero que, sí es, él lo compró sin saber que era robado.

Horacio sólo tenía 46 años, pero ya estaba completamente canoso. El tema de volkswagen hacía que el cuero cabelludo se le pusiera muy rojo y alumbrara bajo el pelo ondulado y blanco. (González, 2000, P. 27)

Lógicamente para Horacio la oferta de venta a primera vista le parece beneficiosa, pero debido a los inconvenientes, el desarraigo se hace inminente. La naturaleza que hasta el momento cumple un papel implícito, sigue su proceso biológico sin importar que el mundo material prevalezca para Horacio. Los infartos que sufre el personaje son la consecuencia de las malas decisiones y la fuerte influencia de un contexto capitalista que solo ofrece el fracaso y la desilusión de la vida.

Con referencia al contexto, las perturbaciones somáticas a causa de los malos hábitos, los acontecimientos del automóvil y las relaciones entre Horacio y sus vacas que pasan por otro mal momento, contribuyen al deterioro de la salud del personaje. La multiplicación de la vida alrededor de la muerte es un fenómeno propio de la naturaleza, mientras Horacio presencia como mueren y nacen los terneros, su vida se va extinguiendo.

Volvió a cerrar los ojos y esperó el dolor de la inyección de morfina, que se había hecho ya remoto y amortiguado .

Todo se llenó de nubes blancas. Subieron cuatro globos de papel de colores, con las candilejas encendidas. Se oyó gruñir a un perro. Aparecieron los arco iris. Pasó mucho tiempo pero nadie supo cuánto. Otra vez se hizo la luz. Pasaron las libélulas bajo el sol y sobre un lago. Otra vez gruñía el perro. Lástima, pensó Horacio. Que belleza, lástima, maldita sea.

Y dando un gemido entró, indignado, a la región que no conoce límites. (González, 2000, P. 155)

A partir de lo resaltado anteriormente, concluimos con el fundamento de la hipótesis de nuestro trabajo, puesto que Horacio al vivir inmerso en un entorno donde prepondera la ley del más fuerte y que así mismo resuelve la supervivencia y reproducción de

determinados organismos, deja como resultado el deterioro de la relación hombre-naturaleza, de esta forma, González representa la realidad de una sociedad enmarcada en la degradación de la humanidad. A consecuencia de la desidia de Horacio y la manipulación desmedida de la naturaleza, este comportamiento es crucial para alterar la estabilidad del entorno.

Por último, afirmamos que la novela se enfrenta a una interacción sistemática de la naturaleza de orden social, que hace referencia a la potestad que tiene la humanidad de manipular los recursos y la necesidad de recurrir a ella para sobrevivir, los estados mentales, las pasiones, los conflictos y la violencia. La perspectiva que tiene Horacio de la naturaleza es contundente para el desenlace dramático de la novela.

### **3.3 Conclusiones**

#### **3.3.1 Ecocentrismo en las aulas**

No muchos se daban cuenta de que tras el mutismo de Álvaro, bajo la apariencia del tedio y en ocasiones del malhumor, las puertas de la percepción se mantenían siempre de par en par. Un ternero recién nacido soltando humo en el amanecer, la súbita visión de un árbol de balsa que aguzaba la transparencia del aire con el aura de sus semillas flotantes, ciertos poemas, el tacto de ciertas maderas, su mujer, los niños recién nacidos, los gatos, ciertas obras de arte, lo deslumbraban (González, 2000, p. 42).

Por lo que se refiere al ecocentrismo, estamos de acuerdo y nos vinculamos al pensamiento global que rechaza la visión antropocéntrica de la civilización moderna, abolimos cualquier práctica humana que atente con la naturaleza, puesto que la concepción que poseemos, es que habitamos en un mundo donde existe una red interconectada de relaciones entre criaturas humanas y no humanas (Eckersley, 1992), y que dicha relación es importante para establecer una estabilidad y la supervivencia del entorno.

El bienestar del mundo, es un tema de interés social, es por esta razón que se propone cambiar de paradigma por uno nuevo que permita que los seres humanos tengan

relación positiva entre sí y con la naturaleza. Según Boff, el hombre no ha sido creado para dominar ni ser superior a ningún otro ser de su entorno, por el contrario debería existir una hermandad que permita un mejor equilibrio entre la tierra y los seres vivos. (Boff, 1996)

Para educar acerca de lo ecocéntrico se debe apostar en una primera instancia a cambiar y fortalecer acciones éticas en la sociedad con respecto al entorno, ya que los estudiantes deben afrontar esta problemática. Para promover un cambio de teorías, no sólo el docente debe imponer una diversidad de metodologías, sino que debe ser una creación más colectiva, donde se ponga en análisis los diferentes conflictos ambientales que han surgido hasta el día de hoy. Será necesario pues, crear nuevas prácticas por ejemplo en hacer combinaciones entre educación ambiental, el arte y la ciencia, para que se creen nuevas relaciones entre naturaleza y cultura, de esta forma se ofrecen diferentes metodologías para nuevos escenarios educativos.

Para iniciar se recomienda no caer en el mismo error de realizar solo denuncias amarillistas de lo sucedido con respecto al medio ambiente en los colegios, es decir, porque se deja a un lado aspectos importantes como una verdadera argumentación de la relación naturaleza-hombre, sino por el contrario realizar una acción colectiva donde se fortalezca un pensamiento proyectivo y de esta forma fomentar cambios curriculares, prácticas pedagógicas e implementaciones didácticas.

Consideramos que para lograr lo anterior, se debe tener en cuenta la formación del maestro, ya que es en sus manos en quien queda el trabajo de sensibilización y concientización de sus estudiantes, pero además, se debe tener en cuenta que así como se establece una relación entre seres, también debe haber una conexión entre todos aquellos que intervengan en el desarrollo de los menores y la formación de los profesionales. Es decir, que no se trata únicamente de crear una cátedra acerca del cuidado del medio ambiente, o del reciclaje (es lo que se hace actualmente), debe haber una relación entre las universidades en donde se están formando **toda clase** de profesionales, las instituciones educativas y los padres de familia.

Se hace referencia a esta relación ya que un trabajo arduo, concienzudo, por parte del maestro, pierde su valor, si no se tiene el apoyo de los demás relacionados. En pleno siglo XXI se ha caído en el cliché, o la moda, del cuidado del medio ambiente, los medios de comunicación hacen campañas, anuncios, los colegios crean programas de reciclaje, las empresas tienen todo un plan para sus residuos, etc. Las preguntas al conocer todo lo anterior es ¿Qué tan **consientes** somos acerca de la problemática que afecta nuestro planeta desde hace varias décadas? ¿En realidad, cada una de las personas en su hogar hace lo debido para que esto no siga avanzando? Lo más probable es que para las dos preguntas la respuesta sea la misma, no, no somos **conscientes**, y son muy pocos los que por medio de su cotidianidad contribuyen para que el daño del medio ambiente disminuya.

Tal como se instauró el teocentrismo y el antropocentrismo en la sociedad, así mismo, puede ser el ecocentrismo el que se implante y permita que la relación que se mantiene entre hombre-naturaleza se establezca de manera que sea un beneficio para ambos.

### 3.3.2 Ecocrítica en las aulas

Jerónimo era un alumno sorprendente. Los tres primeros meses de cada año era el mejor de la clase; le daban entonces medallas, que a la salida del colegio arrojaba a los tejados, y le decían que esta vez sí esperaban que la dicha durara, uno nunca sabía. Pero la dicha nunca duraba. De pronto dejaba de estudiar y de hacer tareas y se dedicaba a eructar en clase y a imitar cantos de gallos o gruñidos de cerdo. Si los maestros lo regañaban, se ponía patán y hasta violento. (González, 2000, p. 47).

Trabajamos desde la ecocrítica, pensando en la esterilidad del discurso en la que caen algunas interpretaciones literarias, aunque no sea bien visto el estudio de la relaciones entre la literatura y la naturaleza por críticos literarios como Harold Bloom, que cataloga como la “Escuela del Resentimiento” a profesores, estudiantes, investigadores. (etc.) que desde la calidad estética de la obras se preocupan por fenómenos sociales. No obstante, vemos en el lente de la ecocrítica la pertinencia, ya que ayuda a la cultura construir la

manera apropiada de interacción con la naturaleza, principalmente, superar la visión antropocéntrica que afecta en gran medida la existencia del entorno.

De acuerdo a lo anterior, contemplamos que el enfoque ecocrítico nos podría ayudar como método educativo para concientizar y estimular a estudiantes desde la lectura, a enfrentar las problemáticas ambientales y la relación errónea que hemos heredado de la cultura occidental. La historia de Horacio (2000) de Tomás González no ha permitido encontrar diversas respuestas para comprender la realidad social de nuestro país y la forma de relacionarnos con la naturaleza. En primer lugar, entender cómo el ideal de modernización ha traído consigo graves consecuencias de inestabilidad en el entorno.

En segundo lugar, la enfermedad como metáfora y muestra del deterioro de la vida humana en contraste con la belleza del espacio natural donde la muerte es un elemento principal. Lo interesante de la metáfora radica en que permite que se instaure una mirada ecológica, ya que la indiferencia del entorno ante el fallecimiento de Horacio, nos muestran el papel que juega una sociedad en permanente desarraigo. En tercer lugar, las precarias relaciones sociales, en este caso, el matrimonio en donde se presenta al hombre destrozado, turbio y enfermo, emparejado con la mujer progresista y de belleza artificial, personajes dotados de individualismo. En cuanto a los hijos, la falta de autoridad, la mala educación y los contextos violentos que reproducen actores agresivos y desadaptados.

Finalmente, los anteriores apartados nos confrontan de que Tomás González es un escritor sensible desde una visión ecológica, debido a que en su producción se reconoce la degradación del ambiente, así mismo, su obra natural contiene la presencia natural desde una fiel representación, puesto que no cumple un papel de mera ambientación, sino por el contrario, se evoca la vitalidad del paisaje que esta en constante interacción con los personajes.

## Referencias

- Araya G, Juan G. Otra ética para un nuevo mundo: El "principio de responsabilidad" de Hans Jonas en Mundo del fin del mundo (1994) de Luis Sepúlveda. Notas para una investigación ecocrítica. *Acta lit.* [online]. 2012, n.44 ISSN 0717-6848.
- Bates, J. (2004) El canto de la tierraW. H. Hudson y el estado natural. Anales de literatura hispanoamericana, ISSN 0210-4547, N° 33, págs. 15-31
- Binns, Niall. “¿Por qué ecopoesía?”. Antiparra productions. Ciclo Homenaje en torno a la figura y obra de Nicanor Parra. VV.AA. Santiago: División de Cultura, Ministerio de Educación, 2002: 59-73.
- Binns Niall: ¿Callejón sin salida? La crisis ecológica en la poesía hispanoamericana, 2004:245-249.
- Binns Niall: Anales de Literatura Hispanoamericana ISSN: 0210-4547 2004, vol. 33 11-13)
- Boff, L. (1996). *Ecología: Grito de la Tierra – Grito de los Pobres* (5° edición). Buenos Aires: Lumen Argentina.
- Buell, Lawrence. 1995. *The Environmental Imagination: Thoreau, Nature Writing, and the Formation of American Culture*. Cambridge, MA.: The Belknap Press.
- BULA Germán, BERMUDEZ Ronald (2009). *Alteridad y Pertenencia: Lectura Ecocrítica de María y la Vorágine*. Ediciones Unisalle. Colombia.
- Bellver Capella, (1997) "Las ecofilosofías", en BALLESTEROS, J. - PÉREZ ADÁN, J. (1997) *Sociedad y medio ambiente*. Trotta. Madrid.
- Cortazar, Julio, *Historia de cronopios y famas*. Barcelona, Edhasa, 8 edic., 1980, pág 67-96.

- Dimuro, G. (2008) Los ecosistemas como laboratorios. España: Universidad de Sevilla
- Eckersley, R. (1992) Environmentalism and political theory: *oward an Ecocentric Approach* Robyn Eckersley Albany: State University of New York Press
- FLYS J, Carmen L; Marrero H, José Manuel; BARELLA VIGAL, Julia. *Ecocríticas. Literatura y Medio Ambiente*. Madrid: IBEROAMERICANA (EDITORIAL VERVUERT, S.L.). 2010. 422 p. ISBN: 84-8489-502-5.
- Fernandez, Claudia N.. José María Zamora Calvo, Platón. Timeo (edición bilingüe), con notas a la traducción y anexos de Luc Brisson, Madrid, Abada, 2010, 474 págs. *Synthesis (La Plata)* [online]. 2011, vol.18, pp. 145-148. ISSN 0328-1205.
- Franklin. GIECO – Ecocrítica. Grupo de Investigación en Ecocrítica. [en línea]. [fecha de consulta: 5 de Marzo 2015 ] Disponible en: <http://www.gieco.es/>
- Galán, John. 2011. “La memoria inventada”. Entrevista a Tomás González. El Malpensante.[http://www.elmalpensante.com/articulo/2055/la\\_memoria\\_inventada](http://www.elmalpensante.com/articulo/2055/la_memoria_inventada) (consultado el 31 de enero de 2015).
- Love, Glen. 1996. “Revaluating Nature, en Glotfelty, Cheryll y Fromm, Harold. The ecocriticism reader: Landmarks in literary ecology. Athens / Georgia: University of Georgia Press.
- Glotfelty, Cheryll y Harold Fromm. 1996. The ecocriticism reader: Landmarks in literary ecology. Athens / Georgia: University of Georgia Press.
- Greiff, León, (1925) Tergiversaciones. Primer mamotreto. Bogotá: Círculo de lectores S.A.
- González, T. (2000) La historia de Horacio. Bogotá: editorial Norma S.A
- González, T. (2006) Los caballitos del diablo. Bogotá: editorial Norma S.A
- Guattari, Félix. Las tres ecologías. Valencia: Pre-Textos, 1998.

- Jurado, Juan Carlos. (2001). Terremotos, pestes y calamidades: del castigo y la misericordia de Dios en la Nueva Granada, siglos XVIII y XIX, Bogotá, Tomado de: Revista Credencial Historia.
- Ibáñez, José Miguel. 1972. "La poesía de Nicanor Parra". Poemas y antipoemas. Por Nicanor Parra. Barcelona: Seix Barral. 9-66.
- Kechichian, G. (1998). Educación ambiental: una propuesta para la escuela. (1° reimpresión). Buenos Aires - Argentina: editorial Santillana S.A.
- Parra, Nicanor, Poemas y Antipoemas "Los Vicios del Mundo Moderno". Santiago de Chile: Nascimento. 1956:137
- Sabato, Ernesto, (2000) "La resistencia" México: Booket.
- Serna, C. (2011) La Ecosofía más allá de un contrato, volver al derecho natural.
- Singer, P. (1999). Liberación Animal (3° edición). Madrid: editorial Trotta S.A.
- Speranza, A. (2006) Ecología profunda y su Autorrealización. Buenos Aires: editorial Biblos.
- Solano, Andrés Felipe. 2006. "El escritor del silencio". Otraparte. <http://www.otraparte.org/-actividades/literatura/tomasgonzalez.html> (consultado el 31 de enero de 2015).
- RUECKERT William (1978). Literature and Ecology: An Experiment in Ecocriticism. Iowa Review 9.1, 71-86.
- Todorov, Tzvetan (2007). La conquista de América. El problema del otro. México: Siglo XXI.
- Tomasini, Alejandro (2002). Naturaleza leyes y praxis. Revista de filosofía de las ciencias de la vida, ISSN 1133-5165, págs. 51-64.